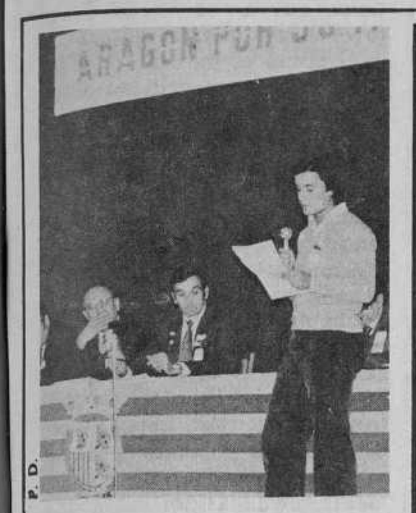
andalán

Periódico semanal aragonés – N.º 241 – 26 de octubre al 1 de noviembre de 1979 – 40 ptas.


P. D.

Congreso de ayuntamientos en Caspe

La autonomía que quiere la izquierda

(En página 5)

Los trucos de la Telefónica

(En contraportada)

Los otros muertos de Torrero


A. V.

Millares de aragoneses murieron fusilados ante las tapias del cementerio municipal de Torrero durante los trágicos años de la guerra civil y los de la inmediata postguerra. Sus cuerpos han sido localizados cuarenta años después. En páginas centrales iniciamos una aproximación, desapasionada pero necesaria, a esta negra etapa de la historia de nuestro pueblo.

Aborto


Jacinto Ramos

Razones para un sí

Si los hombres parieran, los anticonceptivos se venderían en los supermercados. Frases parecidas han sido repetidas mil veces por las organizaciones feministas del mundo entero. No parece fácil desmentir la suposición. ¿Qué pasaría si los hombres abortaran?

Once mujeres van a ser juzgadas en Bilbao por abortar y por provocar abortos. Podrían ser muchas más. Podrían ser hasta 300.000 al año, que es la cifra generalmente estimada de abortos que, de hecho, se practican anualmente en España. Todos ellos ilegales. La inmensa mayoría, realizados en condiciones higiénicas indignas y peligrosas incluso para la vida de las afectadas. Siendo así las cosas, nadie puede alegar que lo hacen por capricho o por comodidad. Más razonable es suponer que las siniestras escenas que muchas mujeres han relatado están provocadas por una apremiante necesidad y que, por lo tanto, si las leyes persisten en ignorar la realidad, la realidad seguirá ignorando las leyes, con riesgo de años de cárcel o de la propia vida. Y hay que preguntarse qué persona, hombre o mujer, puede tener interés en que semejante estado de cosas continúe. Y en nombre de qué.

Antes de entrar en los argumentos de los llamados «antiabortistas», conviene aclarar que no hay nadie, que sepamos, que sea «proabortista». A nadie puede parecerle que el aborto es algo bueno, y desde luego menos que a nadie a las mujeres que abortan. Nadie está, pues, a favor del aborto como algo deseable. Los que estamos a favor de la regulación legal del aborto lo hacemos por considerar que es un mal menor inevitable en casos extremos.

La consigna demagógica que más esgrimen los llamados «antiabortistas» es la del «derecho a la vida». Es una consigna tan engañosa y falta de contenido real como la de la «libertad de enseñanza» que manejan como un mágico latín los defensores de negociar con la enseñanza. En primer lugar, los que tanto hablan del derecho a la vida ignoran absolutamente el ejercicio de ese derecho por parte de las mujeres. El derecho a la vida de las mujeres significa que si se ven abocadas a abortar puedan hacerlo en condiciones sanitarias que ofrezcan garantías. Significa también que si un parto no deseado puede traer consecuencias graves desde el punto de vista fisiológico o psicológico, el embarazo pueda ser interrumpido. Por otra parte, ignoran también el ejercicio real del derecho a la vida que ha de tener el posible nuevo individuo de la especie. ¿Ejerce ese derecho quien nace en condiciones ambientales infrahumanas? ¿Lo ejerce incluso quien simplemente nace sin ser deseado, con todo lo que ello supone?

Desde luego, los llamados «antiabortistas» ignoran también, interesadamente o no, otro hecho: que para librarse de los peligros, sanitarios y legales, del aborto clandestino hay una solución, si se tiene dinero para viajar a Inglaterra, Francia, Holanda... A alguno de esos países europeos que para la derecha española eran antes el infierno y que ahora ponen como modelo... para lo que quieren; países que tienen legislaciones sobre el aborto, más o menos progresivas, pero las tienen. La tiene hasta Italia, más similar si se quiere a España y más sometido a la influencia vaticana. Y no se hunde el mundo.

Evidentemente, en las relaciones sexuales el hombre tiene una libertad de la que carece la mujer, que por fuerza ha de valorar mucho más las consecuencias de sus actos. Este hecho biológico no tiene por qué ser fatal, y la cultura y toda la historia humana consiste en sobreponerse a las condiciones naturales. La mujer y el hombre son más libres cuanto más pueden dominar su propia vida. Con ese fin se han desarrollado los medios de control de la natalidad, y debemos exigir que la más amplia información sobre su uso esté fácilmente a disposición de todas las mujeres, en centros de planificación familiar numerosos y accesibles.

Ahora bien, aun suponiendo que esa abundancia de centros existiese a corto plazo, y aun a largo, aun en el mejor de los mundos posibles existirían siempre fallos o errores que pueden llevar en algunos casos a la necesidad de interrumpir el embarazo como último remedio a una situación extrema. En interés de los niños, de las mujeres y de los hombres: de toda la especie humana, la regulación legal de la interrupción del embarazo es una exigencia de todos los que luchamos por una sociedad más justa, más igualitaria, más libre.

andalán

Edita Andalán S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Mariano Anós, José Antonio Báguena, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Juan José Carreras, José Juan Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Antonio Embid, José Luis Fandos, Eloy Fernández Clemente, Rafael Fernández Ordóñez, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Joaquín Ibarz, José Antonio Labordeta, José María Lagunas, Pablo Larrañeta, José Luis Lasala, Julia López-Madrazo, José Ramón Marcuello, Luis Marquina, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Enrique Ortego, Francisco Polo, José Luis Rodríguez, Dionisio Sánchez, Agustín Sánchez Vidal, Plácido Serrano, Juan José Soro, Juan José Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez

Humor: Azagra, Baiget, Iñaki, Lahuerta, Rabadán

Fotografía: Jacinto Ramos

Administrador: José María Lagunas

Publicidad: José Ignacio Sanz Castelnou

Redacción y administración: San Jorge, 32, pral.

Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36

Apartado 600 ZARAGOZA-1

Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA

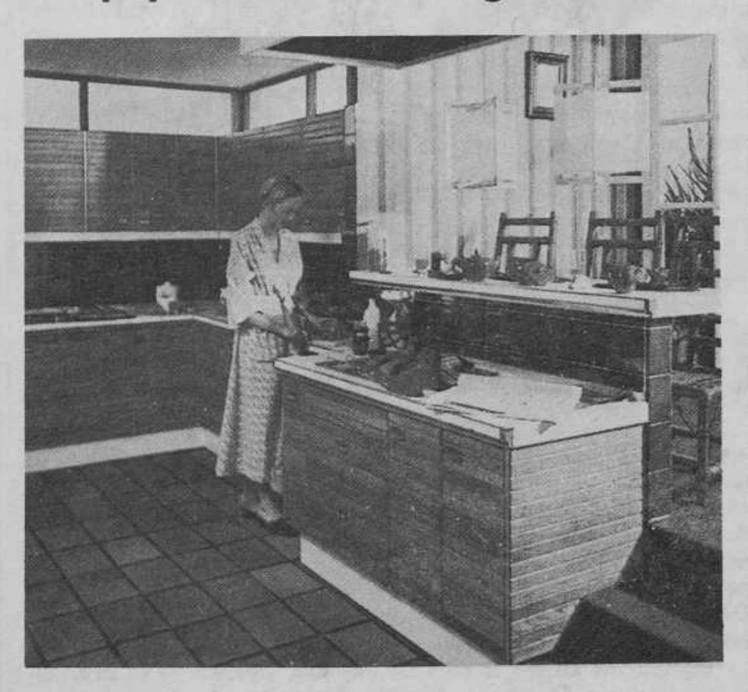
Depósito legal Z-558-1972

CONTROLADO POR





La cadena de establecimientos más importante para el equipamiento del hogar



Pídanos presupuesto sin compromiso



Prolongación León XIII, Residencial Paraíso Teléfono 219614 - ZARAGOZA

El Rolde

Dos temas antiaragoneses

Ya sabemos que una publicación no se solidariza necesariamente con las opiniones expuestas por sus colaboradores, pero, en este caso, se pueden formular algunos reparos a dos artículos aparecidos en el número 239, ya que ANDALAN presume de sentimiento aragonesista desde su fundación.

En el primero, insertado en el **Rolde, F. X. M.** expone sus teorías sobre la dichosa franja oriental de Aragón. Como catalán, es lógico que arrime el ascua a su sardina, y como ciudadano, es libre de exponer sus opiniones, pero al llegar a la Historia, es obligado y honesto el rigor. No es cierto que «desde 1833, tierras que pertenecían al Principado de Cataluña pasaron a las recién creadas de Zaragoza, Huesca y Teruel». La divisoria entre Aragón y Cataluña permanece inmutable desde que la decidió Jaime II en el año 1300, lo cual puede comprobarse en el archiconocido mapa de Labaña en 1610. También habla de ciudades «fluctuantes» que estuvieron alternativamente en una y otra, mencionando expresamente a Maella y Fabara, que jamás fueron catalanas, y a Fraga, que fue definitivamente aragonesa desde 1300, y sus señores acudían a las Cortes de Aragón, no a las de Cataluña, como puede comprobarse en el Zurita. El que hable una u otra lengua no tiene nada de particular, pues no siempre coinciden las fronteras políticas con las lingüísticas: Alsacia, Bélgica, Suiza, Alto Adigio, Transilvania, etc.

Lo lamentable no es que se haya publicado dicha carta en ANDALAN, sino que no se hayan refutado tales errores históricos en una apostilla al pie del artículo, pues pueden dar lugar a confusiones entre los propios aragoneses.

El segundo reparo es ya de otro orden. Me refiero a los comentarios vertidos por Mars Kriquet Astral en «Crítica para marcianos y marciólogos de un día señalado» sobre el culto a la Virgen del Pilar. Es cuestión de fe y de devoción, lo cual, por supuesto, no se puede exigir a nadie, pero ya que no lo comparten, se debe mantener, por lo menos, respeto hacia los que sí lo sustentan en aras de una auténtica convivencia y pluralidad de opiniones.

Yo no soy mahometano ni judío, pero consideraría de mal gusto ridiculizar los cultos de una mezquita o de una sinagoga. Tampoco soy leninista, y no se me ocurrió reírme del «culto» a Lenin cuando lo pude comprobar ante su tumba en Moscú.

Pero en nuestro caso hay otro aspecto: se trata de una especie de masoquismo ante un tema tan aragonés como el de la Virgen del Pilar. Mal está que lo critiquen los de fuera, pero ¿que lo hagan los de dentro...? Y hasta marginando lo puramente religioso me parece demasiado llamar «posible camuflaje de terminal inter-espacial» a uno de los templos barrocos más notables de España y el principal de Aragón. Eso sí que es un anti-aragonesismo, doblemente lamentable por haber surgido de dentro y por aparecer en una publicación que por definición es aragonesa y tiende a defender todo lo regional, de la índole que sea.

Cristóbal Guitart Aparicio
(Zaragoza)



Futbolistas políglotas

Tengo una hija, la cual, en el mes de junio solicitó plaza para primer curso de inglés en la Escuela Oficial de Idiomas. Hasta primeros de octubre no salían las listas de los admitidos y, al ir a verlas, observo con gran sorpresa que mi hija no ha sido admitida, pero sí los jugadores del Zaragoza Irazusta, Alonso y Víctor, para el mismo curso y la misma hora que mi hija había solicitado.

Yo no tengo nada en contra de estos señores, pero creo que hubiese sido más lógico que admitiesen a chicos sin trabajo que a quienes ganan los millones a patadas y pueden permitirse el lujo de pagar un profesor particular y examinarse por libre. También ha sido admitido otro señor a primer curso de inglés, francés y alemán, pudiendo haberle admitido para un solo idioma, y las otras dos plazas para otros que no han conseguido ninguna.

Así es como se fomenta la delincuencia y el gamberrismo, cuando los chicos no tienen otra cosa que hacer.

Un padre frustrado
(Zaragoza)

Un Congreso de Cultura Popular

En el último número de ANDALAN se publica un artículo de Francesc Llop i Bayo, congresista por cierto del «I Congreso de Aragón de Etnología y Antropología», en el que lanza una serie de consideraciones que es necesario matizar cuando no rechazar. Hubo tiempo, mucho tiempo para discutir las ponencias y las comunicaciones, Llop i Bayo cuando tuvo que hacerlo se calló. La crítica a la distinta formación de los congresistas carece de cualquier base para comentarla. Evidentemente, las comunicaciones eran muy desiguales, lo que evidencia que en Aragón son muchos, además de antropólogos de carrera, como el señor Llop, los que se dedican al estudio de su cultura; allí había estudiantes de arqueología, campesinos y todo tipo de gente aportando los datos que conocían, para evitar que desaparezcan para siempre de nuestra cultura. Eso era lo que pretendía fundamentalmente el Congreso, la elaboración de esos datos vendrá después.

Es necesario una vez más, y no sé cuántas van ya, que todos aunemos esfuerzos, pero esfuerzos de verdad, para salvar nuestra maltrecha cultura popular; somos pocos los que, como al parecer el señor Llop i Bayo, nos dedicamos a su estudio mejor o peor, pero intentando que no se pierda. Flaco favor hacen a esta cultura los que, como al parecer el señor Llop i Bayo, se dedican desde una falsa postura progresista a torpedear todos los esfuerzos, y qué esfuerzos, sin más ayuda que la ilusión, que se intentan hacer en Aragón para salvaguardar el patrimonio de todos tan tantas veces abandonado y expoliado.

Los frutos del Congreso están todavía por verse, pero ahí está el incipiente «Instituto Aragonés de Etnología y Antropología», las exposiciones de artesanía popular, de pintura, de fotografía, lamentablemente olvidadas por los medios de difusión, que tan sólo se ocuparon con amplitud de la cena medieval a 2.500 ptas. el cubierto, como si eso fuera lo importante y no la forma, y así lo entendieron los que a ella acudieron, de financiar una buena parte de los actos del Congreso: Exposiciones, muestras de folklore aragonés, visitas culturales, conciertos, etc.

José L. Corral Lafuente
(Coordinador del Congreso. Zaragoza)

La misma cara



Con asombro asistí al vergonzoso espectáculo que supuso el programa de RTVE elaborado por el Centro Regional de Aragón y titulado «La otra cara del Pilar», retransmitido el pasado día 12.

El título hacía suponer que contituiría una breve y fiel exposición de los graves problemas que tiene planteados Aragón, como la emigración, el caciquismo, el expolio de sus recursos, etc. La difusión nacional del programa era una buena oportunidad para que España empezara a comprender la realidad aragonesa y deje de asociar a Aragón tan sólo con el baturrismo, la jota y la Virgen del Pilar.

Pues bien, el Centro Regional de RTVE, después de la misa desde el Pilar, emitió un programa en el que se insistía sobre el Congreso Mariológico y la Virgen, constituyendo realmente la misma cara aparecida en el anterior espacio y no la «otra» que se esperaba.

Sirva esta carta para manifestar mi más profunda protesta por estos servicios «desinformativos» del Centro Regional de RTVE en Aragón y para pedir la dimisión de los responsables de su elaboración.

Mariano Palacián
(Calatayud)

Entre Guernica y Sau, la esperanza

Cuando este número de ANDALAN aparezca, vascos y catalanes se encontrarán votando en un referéndum que constituye el primer paso importante –tras la elaboración de la Constitución– en el camino de descentralizar administrativa y políticamente un Estado al que difícilmente los expertos se atreven a calificar jurídicamente. ¿Va a ser España un Estado federal, regional, federalizable?

Un acto político trascendental

Los purismos terminológicos a estas alturas ya no importan mucho sino el mismo hecho del acto político en apariencia trascendental que se está realizando. Sin embargo, la opinión pública no parece que haya acogido con cálidos elogios o acerbas críticas el producto que desde vallas y letra impresa se ha vendido a voz en grito por políticos y columnistas. Quizá por demasiado perezosos en llegar, los Estatutos de Guernica y Sau arriban una estación desierta de esperanzados ciudadanos en un caso –Cataluña–, o llena de personas y grupos excesivamente divididos ante un suceso que debiera aglutinar voluntades, como ocurre en el País Vasco.

Sin embargo, el país necesita desesperadamente un voto positivo y, además, con el porcentaje más favorable posible, pues si los ciudadanos vuelven la espalda ahora a una política que tantas iras ha suscitado entre los místicos adoradores de la unidad, un nuevo argumento proclive a la interrupción de la vida democrática se sumará a los que ya se guardan convenientemente ordenados para su posible utilización en bandos, manifiestos y proclamas.

Es obvio decir, por otra parte, que estos deseos se expresan pensando, sobre todo, en el caso vasco, irremediablemente necesitado de solución, aunque pueda sentirse algo parecido a una especie de desazón e intranquilidad intelectual con este tipo de razonamientos, pues quizá es ilusorio y hasta incoherente en esta época de irreverente fe general esperar milagros profanos. En cualquier caso, el Estatuto de Guernica es la mejor de las respuestas posibles a un problema y, desde luego, permite un grado de autonomía considerablemente mayor que el alcanzado en la Segunda República. Cosa semejante, aun sin la carga emocional y política consiguiente, habría que decir del llamado Estatuto de Sau.

Las características básicas de los Estatutos

Los Estatutos que ahora se refrendan han conocido un largo proceso de elaboración que comenzó con su depósito en el Congreso de los Diputados a finales de diciembre del año pasado. La disolución de las Cortes motivada por las elecciones políticas de marzo fue la causa de que hasta el pasado verano la Comisión Constitucional del Congreso no tuviera ocasión de discutir ambos textos, discusión, en verdad, teórica y rara a la galería, pues las verdaderas negociaciones habían tenido lugar en maratónicas sesiones secretas en la Moncloa.

Pues bien, la acción formal de la Comisión Constitucional tuvo dos consecuencias fundamentales: rebajar el grado de anticonstitucionalidad de ambos proyectos de Estatuto y, al mismo tiempo, homogeneizar su contenido llegándose a dos textos muy semejantes, incluso literalmente, con algunas peculiaridades particulares que luego notaremos.

Dos hechos éstos –incardinación de los Estatutos en la Constitución y homogeneización profunda– que se describen aquí sin el más mínimo ánimo peyorativo o laudatorio, simplemente como continuación –y en este punto, conclusión– de los amplios y, a veces, farragosos trabajos que en ANDALAN hemos ido dedicando a un fenómeno de tanta importancia como el estatutario y a falta de objeto más cercano geográficamente que considerar.

Han desaparecido, así, las alusiones a soberanías territoriales distintas de la nacional, los totales poderes en materia de orden público o la formulación de competencias con excesiva generalidad y sin atender al marco constitucional. Las aguas retornan a su cauce y la palabra «Constitución» es quizá la más repetida a lo largo de los Estatutos, todo lo cual no pienso que deba llevar a la conclusión de creer en una desnaturalización del espíritu de los llamados Estatutos de Guernica y Sau. Más bien ha desaparecido la floresta, agreste, salvaje y desordenada de un bosque en el que subsisten los árboles de raíces profundas. Pero desde luego que los defensores de ideas independentistas o confederales no podrán hallarse representados en unos Estatutos que aceptan de suyo el hecho de un solo Estado, aunque tampoco, en pura lógica, podrían hacer reproches a una técnica que, por naturaleza, es inapropiada para conseguir sus finalidades políticas y sí sólo, en puros términos dialécticos, medio fácil y oportuno de prosecución de su tarea evangelizadora.

El marco peculiar de cada Estatuto

Homogeneización fácilmente perceptible si se repasan atentamente las listas de competencias, lo preceptuado sobre materias tan conflictivas como orden público y enseñanza, si se examina el sistema de gobierno, muy semejante, la configuración general de los poderes, la referencia a las lenguas propias y a la misma definición de las Comunidades Autónomas y sus finalidades. Pero, también, claras directivas, aunque escasas, de instituciones y soluciones peculiares en cada uno de los Estatutos. Destaca en el de Guernica el sistema de concierto impositivo que tantas suspicacias, con razón, ha despertado en el pasado y puede despertar en territorios menos prósperos económicamente. La necesidad de que dicho concierto se apruebe por Ley abre la puerta a la expresión de cualquier voz sobre este punto y es seguro que algunos Grupos parlamentarios, como el Andaluz, no dudarán en colocarse en el otro platillo de la balanza, saliendo beneficiado el país de la exposición pública de los respectivos argumentos y razones.

Igualmente es de resaltar la referencia a los «territorios históricos» en el País Vasco. Alava, Guipúzcoa, Vizcaya y, en su caso, Navarra, gozarán de un status muy superior al que les correspondería por su papel de provincias pudiendo llegar a ejercer potestad legislativa en un cierto ámbito competencial.

En el caso catalán aparece, camuflada en la disposición transitoria cuarta, la realidad que probablemente no desmentirá el tiempo de que la Generalidad será la primera Comunidad autónoma en funcionamiento, por el menor espacio de tiempo necesario en relación al Estatuto vasco para convocar elecciones a su Parlamento. Se destaca también en Cataluña una voluntad de pervivencia del Estatuto, dado que se prevé un proceso de reforma más dificultoso, lo que será causa, naturalmente, de la necesidad de permanencia de un consenso político que hoy aparece plenamente logrado aun en contra de cualquier deducción racional, dadas las diversas ideologías que se enfrentan. La idea de Cataluña se encuentra por encima de cualquier discrepancia, lo cual, en algunos momentos, puede ser un serio obstáculo para la labor de gobierno de una izquierda que, lógicamente, ganará las elecciones al Parlamento catalán.

Un Estatuto, el catalán, que rezuma «seny» por sus cuatro costados. Se olvidan las amplias finalidades sociales que el Estatuto vasco en su articulado confía a los poderes públicos (sólo hay referencias en el Estatuto de Sau en su Preámbulo) y se atiende, pormenorizadamente, a trazar los impuestos que el Estado otorga a la Generalidad (disposición adicional quinta). Sentido profundo de que la autonomía necesita fundamentalmente de una adecuada base económica que ha debido ser estudiada previamente con cuidado, probablemente con más cuidado que alguna suelta expresión técnica. Por ejemplo, es de suponer que más de un jurista de los que han intervenido en la redacción del Estatuto se habrá sentido incómodo con la obviedad del art. 40: «Las Leyes de Cataluña estarán excluidas del recurso contencioso administrativo...», pero razones de otra índole habrán influido, probablemente, en el mantenimiento de tales palabras.

La protección de los derechos

Los derechos y libertades públicas parecen ser motivo de preocupación de los redactores de los Estatutos y por ello tanto en Cataluña como en el País Vasco va a existir un «defensor del pueblo» peculiar y propio («Sindic de greuges» en Cataluña) aparte del estatal. Trabajo no le va a faltar, precisamente, a tal órgano aun cuando se desconozca completamente cuáles serán sus posibilidades reales. Y no será de extrañar que parte de ese trabajo lo proporcionen los emigrantes de otras regiones que entiendan que alguno de sus derechos se discrimina de alguna forma, pues los recelos ante este tema son lo suficientemente importantes como para que desaparezcan en poco tiempo. En esta óptica, parece conveniente el sistema de cooficialidad lingüística planteado, pero su piedra de toque la hallará en la aplicación práctica máxime cuando las competencias en materia de enseñanza se entregan, casi por completo, a ambas Comunidades autónomas.

Los dos Estatutos van a regir, así, en dos Comunidades autónomas con la característica común de ser tierras ricas, de inmigración, lo cual va a tener que excitar el celo y cuidado de los gobernantes respectivos y ello no por un pacato miedo al lerrouxismo sino por un respeto absoluto al principio de igualdad de los españoles –tan tristemente abstracto y teórico–, que sienta la Constitución.

Por último, y en cualquier caso, los hombres que rijan los órganos de gobierno de Cataluña y el País Vasco habrán de tener siempre bien presente un principio fundamental y básico de la Constitución: la solidaridad interregional. Si votar la autonomía es votar las otras autonomías –como reza la propaganda oficial para el referéndum de la Generalidad–, practicar y vivir una solidaridad autonómica es la «garantía de la auténtica unidad de los pueblos de España» como, con rotunda frase, se expresa el preámbulo del Estatuto de Sau.

Antonio Embid Irujo

CLUB 4PE
CONVENCE

TEATRO FLETA

¡¡OTRO COLOSAL SUPERESPECTACULO!!



PELICULA UNIVERSAL Distribución CINEMA INTERNATIONAL CORPORATION

© 1979 UNIVERSAL CITY STUDIOS, INC. RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

TODOS PUBLICOS

Solidaridad con Palestina

La solidaridad con el pueblo palestino ha aumentado sensiblemente en el último período. La Organización para la Liberación de Palestina es la única fuerza política que participa como observador en la ONU. El canciller astriaco, Kreisky, el dirigente socialdemócrata Willy Brand y el Presidente Suárez, han recibido al líder de la resistencia palestina, Yasser Arafat. En Roma, acaba de tener lugar una importante Conferencia Internacional en la que han participado numerosas y destacadas personalidades de muy variado signo. Los países de la CEE han intervenido cerca de la ONU. El Presidente Tito, encabezando 70 países no alineados, ha invitado a la OLP a la reunión del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mindial. A primeros de noviembre tendrá lugar en Portugal una gran Conferencia Mundial, con representación de 120 países.

Al mismo tiempo que entra en crisis la política americana en Oriente Medio, aparecen perspectivas esperanzadoras en el diálogo palestino-israelí y se van creando condiciones para una mayor contribución europea, que puede ser de gran trascendencia, a la solución del problema palestino.

La OLP aparece para casi todo el mundo como el representante legítimo del pueblo palestino y el único interlocutor válido. Se reconoce universalmente la justeza de la lucha del pueblo palestino en defensa de sus derechos individuales y colectivos, a la autodeterminación, a la creación de un Estado palestino soberano e independiente.

Este avance, con ser muy importante, es todavía muy insuficiente.

Existen casos, como el de Vietnam, en que la solidaridad internacional alcanzó cotas de gran altura. Pero hay otros, como el de Palestina, en que la movilización de los pueblos del mundo no se corresponde con la necesidad de acabar con una situación tan grave y prolongada de opresión y de injusticia.

Una situación que dura más de treinta años. Que hace del pueblo palestino el único del mundo sin patria. Un pueblo perseguido, atacado, dispersado. Obligado a abandonar su tierra o a permanecer bajo el duro régimen de ocupación israelí. Ocupación que se traduce en confiscación de tierras, carencia de libertades y derechos, detenciones y torturas, miseria y sangre. Una situación a la que el pueblo palestino no se resigna.

La población palestina ofrece con su resistencia un alto testimonio de dignidad, tenacidad y valentía. Prefiriendo vivir durante años y años en tiendas de campaña fuera de su tierra a sufrir la humillante ocupación israelí. Oponiéndose



Yasser Arafat, líder de la O.L.P.

en el territorio ocupado a la política de expolio y opresión del agresor. Un pueblo que ha sabido dotarse de una organización para la lucha, coherente y capaz, que combina la justa resistencia armada con la negociación y el diálogo. Una organización, la OLP, que en condiciones tan difíciles ha alcanzado el grado de madurez necesario para decir en Roma, por boca de un cualificado representante: «Queremos la edificación de nuestro Estado, no queremos la destrucción de ninguno. Estamos dispuestos a vivir en paz con todos los que están dispuestos a vivir en paz con nosotros».

Los palestinos están sufriendo las consecuencias de la política rapaz y agresiva del gobierno israelí. Un gobierno reaccionario que sirve en la zona los intereses de Estados Unidos y actúa de agente suyo. Tras el contencioso palestino israelí está la lucha por la hegemonía en el Medio Oriente, por el dominio de sus fuentes de energía, la lucha entre los dos bloques por el reparto del mundo. Un conflicto que se traduce en enfrentamientos armados periódicos y en grave peligro para la paz en el Mediterráneo y en el mundo.

En España, incluso bajo el franquismo, la acción solidaria con el pueblo palestino ha sido una constante para las fuerzas democráticas, especialmente para las de izquierda. Y hay que decir que la resistencia palestina fue también un estímulo en nuestra lucha contra la Dictadura. Hoy, que estamos construyendo la democracia, tenemos condiciones para hacer mucho más por los derechos del pueblo palestino. Aumentando la solidaridad política y material, la movilización de la opinión pública, la creación de comités unitarios de solidaridad por toda la geografía española... Nosotros hemos sentido con fuerza durante muchos años lo que significa la solidaridad de los pueblos del mundo: Ahora nos toca ejercerla.

Vicente Cazcarra

Más de sesenta discursos, diversas ceremonias religiosas, discurso ante la Asamblea General de la ONU, discurso sobre el terrorismo en Irlanda, así como una reafirmación de la doctrina tradicional de la iglesia, sería la actividad desplegada por el Papa en un viaje que ha tenido mucho de político, de conservador y de reaccionario. Tal vez sea ésta la primera parte de un período en su pontificado papal, pero en verdad es un año que hay que analizar al margen de las anécdotas del Papa deportista, del Papa llano, de ese Papa polaco que cuando llegó al Vaticano en un principio sembró en algunas conciencias la esperanza de que la Iglesia avanzara de forma progresista. Ha bastado sólo un año de su actividad para que se hayan derrumbando todas esas esperanzas.

Un viaje hacia Trento

Empezó en Polonia, su visita se convirtió entonces en una avanzadilla de la política de «derechos humanos» de Carter dentro de la campaña que en aquellos momentos se desarrollaba contra los países del Este, a la que el polaco aportó su pequeño matiz de anticomunismo, ha continuado en Irlanda con la condena del «terrorismo», sin pararse a pensar que lo que se libra en Irlanda hace tiempo que dejó de ser una lucha de religión, para manifestarse con toda su crudeza como una lucha de clases, a la que además se incorpora una opresión nacional de hace siglos y que atraviesa en estos momentos una situación de auténtica ocupación por parte del imperialismo inglés que no ha dudado ni un momento en utilizar la tortura contra los luchadores irlandeses. De aquí que las condenas formales a las que nos tienen acostumbrados las jerarquías no sirvan de mucho en esta sociedad que cada vez engendra más violencia, a no ser que se señalen las causas y se den respuestas que sirvan.

A lo largo de sus discursos el Papa ha mostrado en la cuestión social, una vez más en la historia de la Iglesia, una síntesis inspirada y respetuosa de los tópicos en vigor, una defensa de posturas conservadoras y derechistas, que bien sirven de pilar a este Occidente cada vez más a la derecha, y es que, en todas estas posiciones espirituales, late la situación de crisis que atraviesa esta sociedad. En sus palabras no hay un ápice de «desmontar el orden establecido», sino que siguen ofreciendo la misma mercancía, el sueño de una impensable conversión de los explotadores en menos explotadores, de los trabajadores, más trabajadores, pero más cerca de sus explotadores, se trata de querer seguir creyendo que es posible armonizar los intereses contrapuestos. No se puede hoy, por muy «cristiano» que quede, dirigirse a los negros de Harlem y hablarles del «gozo» de los creyentes en Jesucrito, porque el «gozo» de los negros de Nueva York es muy distinto del «gozo» de las jerarquías de la Iglesia.

Se ha hablado también de la recogida de votos que significa para el presunto candidato a la presidencia de los Estados Unidos, el católico Kennedy, hermano de aquél que machacó Vietnam y que intentó invadir el primer territorio libre de América, el viaje de Wojtyla, aprovechando la delicada situación que atraviesa Carter.

En la ONU se ha vuelto a repetir alusión continua a los «verdaderos derechos del hombre», incluyendo en éstos el «reparto más justo» de la riqueza, también aquí tuvo sus palabras hacia las «injusticias» del mundo marxista por la valoración que hacen del trabajo. Y ésta ha sido la abertura del Papa en los temas sociales, pero, si hasta aquí nos ha parecido conservador y derechista, su posición ante los temas de divorcio, aborto, relaciones homosexuales, nos parece francamente reaccionaria. Ha definido el matrimonio como indisoluble e irrevocable, ha dicho «no» tanto a la teoría de la contraconcepción como a los anticonceptivos, ha hablado de la sexualidad fuera del matrimonio como inmoral y se ha pronunciado una vez más contra la homosexualidad y el aborto, para acabar, ha llamado a la unidad de los cristianos, eso sí, dentro de la doctrina de la Iglesia.

Estas posiciones no hacen sino reforzar y apoyar las corrientes más reaccionarias que recorren nuestra sociedad, pero resulta paradójico hablar de derechos humanos y mantener la opresión de la mujer, hablar de democracia y libertad y tratar de regular algo que es un derecho democrático elemental de cualquier persona, mujer u hombre, el derecho a decidir libremente sobre cómo y con quién quiere vivir y así cada una de sus afirmaciones. Tratar de combatir hoy en el siglo XX con posiciones «metafísicas» y «mesiánicas» lo que son causas de una economía doméstica incapaz de asumir una carga familiar, resulta grotesco e incluso diabólico, cuando algunas de estas cuestiones están costando vidas y privación de libertad, pero donde llega el desbordamiento es si pensamos quién es el Papa o la Iglesia para saber si moral y éticamente pueden ser compatibles o no, el derecho a la vida y el derecho de las mujeres a abortar. La opinión del Papa, la opinión de la iglesia, es una opinión más, pero una máxima de la democracia es el respeto a las demás opiniones. Por suerte, o no se sabe, nosotros si sabemos a lo que han conducido esas opiniones, a la miseria sexual y afectiva, a la falta de una educación sexual, al oscurantismo e incluso a la persecución legal de la venta libre de anticonceptivos.

El viaje del Papa no debe dejarse pasar de lado, es un viaje hacia Trento, evitar que renazcan estas ideas ya fosilizadas exige una respuesta que afecta a toda la sociedad, sobre todo a la nuestra, que en estos aspectos tratados, la Constitución tan alabada por unos y otros, no ha sabido alumbrar hasta ahora un modelo distinto al que prevaleció en el anterior régimen.

No se trata de cerrar los ojos ante el aumento de contradicciones sociales ni de consolarse por medio de las perspectivas de un porvenir más cercano, la historia nos dice otra cosa, se trata ni más ni menos de liberar efectivamente al niño, a la mujer y al hombre.

G. Riel



Jimmy Carter y Juan Pablo II en la Casa Blanca.

Congreso de ayuntamientos en Caspe

La autonomía que pide la izquierda

Era de esperar: la Asamblea de Ayuntamientos celebrada el pasado domingo en Caspe sólo consiguió reunir a representantes de los concejos que cuentan con mayoría de izquierdas. A pesar de que habían sido invitados los alcaldes y concejales de Unión de Centro Democrático (UCD), no comparecieron –salvo contadas excepciones–, con lo que, de hecho, secundaban la postura adoptada por los representantes de casi doscientos pueblos de Teruel, que exigen igual número de diputados para Huesca y Teruel que para Zaragoza en el futuro parlamento regional. De Caspe salió la contrapropuesta de la izquierda, en base sobre todo a los planteamientos del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), que hizo valer en las votaciones su abrumadora mayoría.

El PSOE había preparado más cuidadosamente que el resto de partidos de izquierda la concentración autonómica de Caspe. Los concejales socialistas, en todo momento, votaron las propuestas de sus portavoces en las comisiones. También llevaron un equipo de técnicos, que se distribuyó por los distintos grupos de trabajo para reforzar las propuestas socialistas. Esta mayor preparación provocó reacciones de oposición de algunos miembros del Partido de los Trabajadores de Aragón (PTA) y del Movimiento Comunista de Aragón (MCA), especialmente de estos últimos, que consideraban que el acto no estaba resultando tan unitario de toda la izquierda como se pretendía.

Las comarcas: papel importante

En las siete comisiones de trabajo que se constituyeron libremente –«Existencia de un auténtico Gobierno regional con sus órganos políticos», «Control de los recursos energéticos y naturales», «Consecución de una autonomía fiscal y financiera», «Respeto a las comunidades locales, comarcales y provinciales con arraigo en Aragón», «Lengua y cultura», «Elección mediante sufragio universal, directo y secreto de la Asamblea Legislativa de Aragón»– no todo fue entendimiento. En la última se provocó un apasionado debate entre los que defendían la circunscripción comarcal (PTA, Partido Comunista de España (PCE) y algunos independientes) y los que proponían cuatro circunscripciones provinciales, apoyándose en la falta de acuerdo sobre cuáles son las comarcas aragonesas (Huesca, Teruel, Zaragoza-capital y Zaragoza provincia), propuesta que va dirigida a sentar unas bases de negociación con UCD, que está por la circunscripción provincial. La propuesta socialista fue aprobada por 47 votos, mientras que la otra obtenía sólo 27. En lo que sí estuvieron todos de acuerdo es en que Huesca y Teruel, juntas, tengan mayor número de diputados que Zaragoza en las futuras Cortes de Aragón; es lo que se ha dado en llamar proporcionalidad corregida, imponiéndose el criterio de Elías Cebrián, concejal socialista de Ejea de los Caballeros. Este proponía que el 20 % de los escaños de las futuras Cortes aragonesas se repartieran a partes iguales entre las cuatro circunscripciones y el 80 % restante de forma proporcional al número de habitantes de cada una de ellas.

Algún concejal de UCD

En esta comisión participaron los representantes del Ayuntamiento de Montalbán, con mayoría de independientes de izquierda. Precisamente de allí, UCD había celebrado dos meses atrás una concentración de ayuntamientos centristas turolenses para pedir que las tres provincias actuales tengan, a pesar de su diferente población, el mismo número de diputados en las Cortes de Aragón. De Montalbán también acudió un concejal de UCD, José María Sanz Villuenda, alcaldable por el partido centrista en las pasadas elecciones, quien a pesar de la posición de su partido, defendió en Caspe la proporcionalidad corregida y la desaparición de las provincias en beneficio de las comarcas naturales. Por lo menos nueve concejales más de UCD asistieron a la cita: uno de Nonaspe, uno de Mequinenza, tres de Palomar de Arroyos, tres de Cuevas de Almudén, y otro de Montalbán.

Una de las que contó con mayor asistencia de público, fue la comisión de «Gobierno regional con órganos políticos», en la que participaron Sáinz de Varanda, alcalde socialista de Zaragoza, y Francisco Polo, concejal del PTA. Acordó que sean las primeras Cortes aragonesas las que decidan cuál será la capital de Aragón, tema que había dado lugar a algunas discrepancias. No las hubo a la hora de decidir que los órganos administrativos se repartan por las diferentes zonas de Aragón. El Consejo de Aragón, las Cortes, el Tribunal Superior y el Justicia, constituirán los órganos de gobierno por decisión unánime de los asistentes a este grupo de trabajo.

La comisión que se encargaba de «Autonomía fiscal y financiera» acordó que el Estatuto establezca un control efectivo del ahorro aragonés, así como del funcionamiento de las cajas de ahorros. Igualmente importante resultan los acuerdos de la comisión de «Control de recursos naturales», por los que éstos se declaran patrimonio de Aragón y se reconoce a los territorios afectados por problemas de contaminación, competencias plenas de control y defensa del medio ambiente.

Se exigió que el Estatuto consagre la autonomía de los municipios, que el Gobierno haga afectiva dote de los medios económicos suficientes. En la ponencia de lengua y cultura se propuso el reconocimiento del aragonés, del catalán y de las distintas formas lingüísticas de Aragón, que deberán ser cooficiales con el castellano en las zonas que así lo soliciten.

Tres horas después de haber comenzado el trabajo de las seis comisiones, se celebró el pleno en uno de los cines de Caspe, que casi se abarrotó de público. La mesa estaba presidida por los alcaldes de Andorra, Fraga, Monzón, Ejea y Ariño, así como un concejal de Alcañiz. Este plenario fue muestra de la improvisación con que se había preparado la convocatoria, ya que, después de que se suscitaran fuertes discusiones para escoger la forma de votación, no hubo que votar nada por considerarse que los acuerdos allí adoptados sólo servían como documentos de trabajo para todos los ayuntamientos de Aragón, con vistas a su próxima Asamblea, que tendrá lugar en Monzón. Numerosas intervenciones giraron en torno a la desaparición de las provincias y de la figura del gobernador civil, que se sustituiría –según las conclusiones de la comisión que estudió el tema– por una Junta de Seguridad Mixta Gobierno-Diputación General.

Plácido Díez

A negociar tocan

Cuando catalanes y vascos acuden a las urnas para votar sus respectivos estatutos, los aragoneses avanzamos lenta, trabajosamente, hacia la consecución de la autonomía para nuestra región. El menor grado de conciencia autonomista y la distinta correlación de fuerzas –muy favorable, aquí, a la derecha– están en el origen de la menor velocidad que el proceso autonómico. Iniciado el proceso por la Diputación General de Aragón el mes pasado, en marzo habrán debido solicitar la autonomía las tres cuartas partes de los ayuntamientos de las tres provincias. Luego, la Asamblea de Parlamentarios tendrá que redactar el Estatuto que habrá de ser aprobado por las Cortes y, finalmente, por el pueblo aragonés en referéndum.

En esta perspectiva, el congreso de ayuntamientos celebrado en Caspe tiene una importancia singular porque ha marcado la posición –razonada y razonable– de la izquierda ante el proceso. De una izquierda que, a pesar de haber obtenido casi la mitad de los votos en las distintas confrontaciones electorales habidas hasta ahora, ha quedado desplazada del poder regional y provincial gracias a las artes, malas artes, de una ley electoral redactada por Unión de Centro Democrático (UCD) en su propio beneficio y que el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), incomprensiblemente, aceptó.

UCD repite una y otra vez que quiere la máxima autonomía para Aragón. Lo que no dice tan públicamente es que sólo la quiere si puede controlarla a su capricho. Este es el verdadero significado de la postura de casi dos centenares de ayuntamientos turolenses controlados por UCD, que han advertido que no pedirán la autonomía si no se acepta por adelantado que las tres provincias tengan igual representación en el futuro parlamento aragonés. Y si ellos no la piden, no habrá autonomía para Aragón, pues no se habrán alcanzado los mínimos que marca la Constitución.

Frente a este posicionamiento –chantaje podríamos llamarlo– la izquierda adoptó el domingo, en Caspe, una postura razonable; huyendo del fácil recurso a encerrarse en el principio, perfectamente democrático, por otra parte, de «un hombre - un voto», frente al centrista de «un metro cuadrado - un voto». La propuesta de dividir al electorado aragonés en cuatro circunscripciones recoge aceptablemente la desigual distribución de la población aragonesa y prima la representación de las zonas menos pobladas y, por tanto, más deprimidas.

A Caspe habían sido invitados todos los ayuntamientos de Aragón, pero sólo acudieron los que tienen mayoría de izquierdas. Los de derechas prefieren, por lo visto, reunirse ellos solos, como hicieron en Montalbán, para adoptar posturas de fuerza. Del distinto talante de una y otra reunión pueden extraerse jugosas consecuencias.

En Caspe se evidenció también el escaso estudio a que el tema autonómico ha sido sometido en las formaciones políticas aragonesas de izquierda que en este terreno, como en tantos otros, todavía se encuentran a gran distancia de sus homónimas catalanas, por poner un ejemplo. Falta también una mayor, más constante y real, labor unitaria de toda la izquierda, sin abusar de posturas prepotentes que, en Aragón, no corresponden a diferencias tan grandes en cuanto a militancia, coherencia ideológica u organización interna.

Es posible que de Caspe no saliera una postura autonomista todo lo avanzada y gallarda que desde la izquierda podría desearse, pero no hay que olvidar que la autonomía de Aragón pasa, indefectiblemente, por un acuerdo con la derecha, sin cuyos votos será completamente imposible. Pero, ¡ojo!, que tampoco la derecha sola podrá sacar adelante el proceso. Así que a sentarse a la mesa y a negociar.

L. G.

CLUB 4PE
Para ahorrar dinero.



■ **José Antonio Biescas,** senador socialista, **ha preguntado al Gobierno si el nombramiento de Genuino Nicolás Navales como jefe superior de Policía** de Zaragoza, se ha hecho ante la oposición de fuerzas políticas catalanas para que ocupase el mismo puesto en Barcelona. El Gobierno está **obligado** a contestar.

■ **A mediados de febrero** próximo aparecerá el primer tomo de la **Gran Enciclopedia Aragonesa.** La obra, que constará de doce volúmenes, la elaboran un grupo de conocidos profesores, críticos y periodistas aragoneses; será editada por la **Unión Aragonesa del Libro, S. A.**

■ Un grupo de comunistas aragoneses **disidentes con la actual línea del PCE** han creado una Coordinadora que intenta **unir a los marxistas-leninistas** en base a la resurrección del **centralismo democrático,** la **dirección colectiva** y la **célula** como estructura básica.

■ En la **exposición antológica del pintor Marín Bagüés,** que se celebra en la Lonja de Zaragoza, **no se ha incluido el retrato de Franco** que presidió durante años el despacho de la Alcaldía. La exclusión de la obra ha obedecido a **criterios exclusivamente artísticos.**

■ **El Movimiento Nacionalista Aragonés ha visto denegada,** por tercera vez, **su legalización.** El Ministerio del Interior le ha devuelto su solicitud **alegando defectos de forma.**

■ **85 miembros de la Policía Municipal zaragozana han sido expedientados** a consecuencia de un plante que mantuvieron en vísperas del Pilar, pidiendo cambios en su jornada de trabajo del día doce. El Comite de Empresa, elegido por los funcionarios del Ayuntamiento, **no tuvo conocimiento previo ni participó** en dicho plante.

Regar Monegros, pero no a costa de Campo

Grandes interrogantes se ciernen sobre los monegrinos. La «peregrinación» por las obras del canal dejó en el aire un montón de preguntas sin respuesta: ¿A quién van a beneficiar las obras del canal?, ¿va a desaparecer el IRYDA, y con él la Ley de Reforma y Desarrollo Agrario?, ¿cumplirán los riegos un fin social, o se transformará Monegros en un coto privado de algunas sociedades «anónimas»?

El día 21 de septiembre, a las 9 de la mañana, una veintena de autocares y varios automóviles, repletos de sedientos «regantes expectantes», se dieron cita en la Cartuja de Monegros en una fría mañana de cierzo. Frías fueron también las palabras del presidente del Sindicato Central de Reigos del Alto Aragón, pronunciadas ante el muro donde hoy termina el canal, y que señalaron la hora de partida hacia el acueducto de Pertusa. Sin euforia, con frialdad, recibió la gente a los oradores. Faltaban planteamientos claros y sobraba un tufillo triunfalista relacionado con nuestro reciente pasado histórico. Los «mítines» terminaban agradeciendo su presencia a los asistentes. **Nos gustaría saber por qué se daban las gracias a quienes vamos a ser los beneficiados. ¿O van a ser otros?** Se continuó hasta la presa de El Grado, donde se terminó de constatar la falta de coordinación y planteamientos claros.

Junto a la presa, «comida de hermandad» para la masa al sol y al aire y restaurante para la directiva. Apertura de compuertas tipo visita de ministro, que sólo fue contemplada por una parte del público, ya que la otra se trasladó al santuario de «la Obra» de Torreciudad, para culminar así la peregrinación «apolítica», folklórica y al parecer devota. A lo mejor algunos quieren regar con agua bendita.

En general puede decirse que, respecto a los riegos, fue mucha la gente que se marchó defraudada. A las preguntas arriba apuntadas, pueden añadirse algunas otras; por ejemplo: ¿Existe interés por parte de UCD en convertirse en partido abanderado de la lucha por los riegos de Aragón? No olvidemos la forma corporativista como fue convocada esta excursión y, sobre todo, la moción sobre nuestros riegos recién presentada al Senado por UCD, que ha sido orquestada por la prensa.

Es de preocupar el tremendo interés con el que algunas personas hablaban en favor del embalse de Campo, como si fuera la panacea de los riegos y la única alternativa (en una reunión de la «comisión de regantes de Monegros II», un diputado provincial de Zaragoza, de un partido derechista, aludió a la necesidad de la presa Lorenzo Pardo). La construcción del pantano de Campo lo que podría suponer es el intento de asegurar el abastecimiento del Canal Alguerri-Balaguer o de la pretendida Central Nuclear de Chalamera, en cuyo proyecto inicial se incluía. La falta de información sobre los planteamientos y proyectos de la Administración podría conducir a los agricultores del valle del Ebro a apoyar lo que les perjudica y, al reivindicar los riegos pendientes, a dar contra su voluntad el visto bueno a un sistema de regulación hidrográfica de toda la Cuenca en el que se asegurara el abastecimiento de aguas para el trasvase.

Es posible que por falta de criterios y planteamientos propios, en este tipo de reuniones se esté llevando a los pequeños campesinos a reivindicar unos riegos que por supuesto necesitan, pero que, sin una previa reforma de las estructuras agrarias y una planificación y comercialización de los productos, sólo van a servir para revalorizar las grandes fincas. Objetivo que se cumpliría si, como se rumorea, desaparece el IRYDA y con él la Ley de Reforma y Desarrollo Agrario.

¿Qué hacer? Es evidente que se necesitan los riegos. El crecimiento urbano e industrial ha hecho desaparecer en nuestro país 350.000 Has. del mejor regadío. Las importaciones españolas de productos agrícolas ocupan el segundo lugar, después de las de crudos. Necesitamos equilibrar la balanza de pagos. Los pequeños agricultores de secano han llegado ya al techo de producción por hectárea y la única alternativa para seguir viviendo de su trabajo y de sus tierras es transformar éstas en regadíos y pasar a una agricultura intensiva, lo que ayudaría a fijar la población que hoy tiene que emigrar y sería más rentable para todos desde el punto de vista de una economía social.

Cualquier alternativa ha de proponerse, si ha de ser válida, desde una óptica diferente a la de la explotación capitalista, teniendo como fin prioritario la salvaguarda de los intereses de las clases populares, es decir, en este caso de los pequeños campesinos. La regulación de los ríos debe hacerse procurando causar el menor daño posible tanto social como ecológico. Paralelamente a la construcción de presas debe ir la construcción de una red de canales y acequias. Debe considerarse el agua como un bien precioso y que **no es inagotable.** La planificación con respecto al agua debería hacerse a siglos vista, y su utilización debe serlo en sectores socialmente rentables y que consuman energías blandas, como es la agricultura que en su mayor parte del ciclo productivo utiliza energía solar.

Pero todo esto, si no se hace la reforma agraria, es hablar sobre agua y predicar en el desierto.

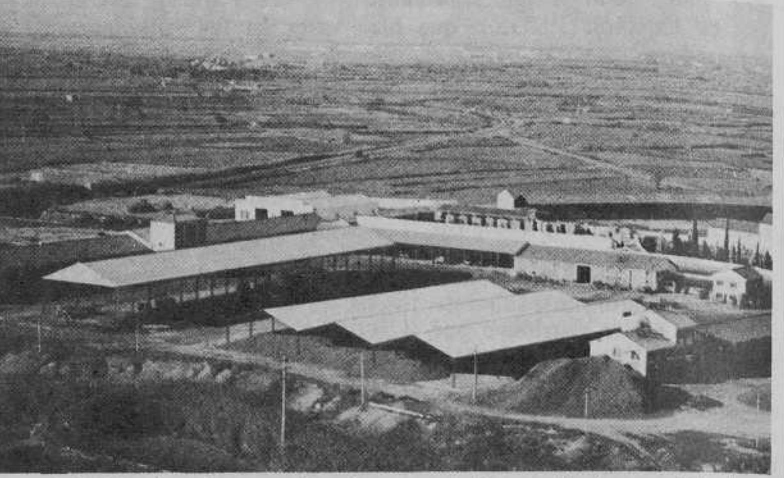
Javier Angás

Veintitrés entidades aragonesas han presentado alegaciones al Plan de Actuación Urbanística (PAU) «Entrerríos» que, en un plazo de cuatro años, regulará la instalación, infraestructura y abastecimiento de la factoría de la General Motors. Un segundo plan parcial, realizado también por el INUR, completará más adelante toda la planificación del espacio afectado por la puesta en marcha de la multinacional. Un análisis global de todas las alegaciones interpuestas lleva a la conclusión de que el PAU resulta deficiente para prever el impacto que la instalación de GM producirá en el territorio aragonés, desde Figueruelas hasta La Almunia de Doña Godina

General Motors

Primeros pasos, primeros problemas

De las 26 comparecencias que se han realizado ante la Delegación Provincial de Obras Públicas, 3 son de particulares, cuyas propiedades se encuentran dentro del ámbito de actuación del Plan del Instituto de Urbanización (INUR), y las 10 restantes son de partidos políticos, sindicatos y ayuntamientos.



En Alagón saben mucho de expropiaciones. Y ahora, al fondo, la General Motors.

Las alegaciones presentadas por el Ayuntamiento de Zaragoza, por el Movimiento Comunista de Aragón (MCA) y por el Partido Comunista de España (PCE) insisten en la necesidad de un Plan Director Territorial de la región, que pueda remediar los desequilibrios comarcales y provinciales que acarreará el PAU, y desarrolle armónicamente Huesca, Teruel y Zaragoza. El PCE se refiere al posible fracaso del nuevo polígono industrial de Alcañiz, del naciente polígono de Tarazona y del de las Cinco Villas, si se pone en vigor el Plan del INUR. El texto de alegaciones del MCA recoge nuevos factores de oposición, como las 25 hectáreas de regadío existentes dentro del polígono de «Entrerríos» y los vertidos al Canal Imperial, del que consumen el agua los zaragozanos, y el río Jalón, cerca del paraje denominado «Murallas de Grisén», conocida zona de esparcimiento.

El Ayuntamiento zaragozano, por su parte, exige en su pliego de alegaciones que el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo (MOPU) elabore un avance de ordenación comarcal con cargo a los fondos del INUR, que extienda los efectos socioeconómicos de la G. M. hacia la comarca del Jalón, antes de que se construya la factoría.

Preocupa el entorno

La Diputación Provincial incide también en su texto de alegaciones en el problema de los vertidos al Jalón y al Canal Imperial, al igual que el MCA, exigiendo que, en el primer caso, se desvíe el trazado antes de llegar a la zona de recreo de Grisén y, en el segundo, se instale un sistema de control de calidad de las aguas del Canal que garantice la potabilidad de las mismas. Por otro lado expresa el temor de que, al ser el plazo del primer plan parcial tan largo —cuatro años—, se realicen las obras de instalación de la factoría antes que las de infraestructura general y espacio libre de uso público, que comprende una faja de terreno verde que rodeará todo el polígono. El organismo provincial duda también de que se obtengan los fondos necesarios para la construcción de la carretera de circunvalación de la General Motors, en la que están representados partidos políticos, sindicatos y entidades de la región. Las 8 presentadas quieren demostrar la ilegalidad del PAU de «Entrerríos», apoyándose en la falta de un planeamiento superior, un Plan Director Territorial de Aragón, que regulase tanto el asentamiento de la factoría en las 300 hectáreas adquiridas por el INUR, como el crecimiento de las necesidades sociales en toda el área afectada —escuelas, hospitales, zonas verdes— y elimine los posibles perjuicios a los agricultores. En su defecto, ya que no existe todavía en Aragón esa figura supramunicipal, lo correcto sería que el PAU se supeditara a un Plan General de los municipios afectados. Los portavoces de la Coordinadora hacen hincapié, además, en que sólo uno de los términos municipales afectados, el de Alagón, dispone de Plan General de Urbanismo, que está sometido en la actualidad a revisión. Según figura en el PAU, su espacio territorial será dividido en dos por el desdoblamiento de la N-232, con lo que dejará aisladas parte de los equipamientos colectivos —gasolinera, escuelas, cooperativa— de un considerable número de habitantes.

Potenciar el Jalón

Otra de las alegaciones viene firmada por 13 ayuntamientos de la comarca del Jalón que están fuera del área más directamente afectada por la construcción de la G. M. (Alagón, Figueruelas, Grisén y Pedrola). Los municipios de Alfamén, La Almunia, Ricla, Calatorao, Lucena de Jalón, Salillas, Epila, Lumpiaque, Rueda de Jalón, Urrea de Jalón, Plasencia, Bárboles y Bardallur, exigen en su texto que se ensanche y mejore toda la infraestructura viaria de esa comarca, es decir, el triángulo que forman la N-2 de Zaragoza a La Almunia con la carretera local de Alagón a Rueda de Jalón y con la comarcal que desde Borja une Epila con La Almunia. Este deseo encaja con los propósitos de la Diputación Provincial de arrastrar hacia esa zona la mayor parte de la posible industria auxiliar que cree la General Motors, restringiéndola para el «interland» Figueruelas-Alagón-Casetas y Zaragoza. Sin embargo, según se ha demostrado en el caso de la Ford valenciana, su industria auxiliar caudales y calidades de agua deseados, en la zona elegida para el abastecimiento de la multinacional.

Las alegaciones mejor presentadas jurídicamente son las de la recientemente constituida Coordinadora contra la Genepropia es muy reducida, y en varios casos se localiza en Cataluña y el País Vasco, donde han podido responder a las exigencias de rapidez y calidad que marca la multinacional.

Los agricultores de Alagón, afiliados a la UAGA, se oponen en su alegación a lo que consideran una hipoteca sempiterna para los regadíos proyectados. La especulación con las tierras de cultivo ya ha hecho aparición y, en algún caso, se ha llegado a vender el metro de huerta urbanizable a más de 3.000 pesetas. Esto hace que a los campesinos les sea más difícil hacer el cultivo de la tierra, cuando pueden venderla para construir viviendas. En cualquier caso, el futuro agrícola de Figueruelas, Grisén, Pedrola y Alagón, se verá gravemente afectado por la instalación de la multinacional, que absorberá a un considerable número de los pequeños y medianos propietarios agrícolas de esos municipios. La misma dinámica de las expropiaciones forzosas, de las que ya saben mucho en Alagón, empujará a los agricultores a abandonar sus tierras.

Plácido Díez

Carta abierta al alcalde de Huesca

A raíz de la manifestación antinuclear celebrada en Huesca el pasado día 5, el Colectivo Antinuclear Aragonés dirigió al alcalde de la capital oscense la siguente y muy divertida carta, tras de que José Antonio Llanas ordenara borrar varios murales ecologistas.

Querido Excmo.:

De nuevo nosotros. Sí, aunque no te agrade. Esta vez no lo hacemos en forma de instancia con la reglamentaria póliza enviada a tu nombre a toda la Corporación que diriges (¡y tanto que diriges!), sino de forma directa y sin formulismos. No te creas que es por promocionarnos, interprétalo como un ahorro de póliza y de burocracia.

Bueno, ya se ha terminado la demostración de solidaridad anti-átomo que te debía de tener tan preocupado. Hemosincordiado un poco al tráfico rodado, pero por un rato que la calzada de tu ciudad haya sido ocupada por los viandantes y los bicicleteros del sol no se enfada nadie, a no ser que se esté en la línea de los de «la calle es mía».

Lo que no tenemos tan claro es el motivo de tu orden dictatorial de hacer pasar pintura blanca por los coloridos murales antinucleares que adornaban algunos puntos de tu ciudad. Llevaban desde la primavera ocupando esas tapias, con todas las autorizaciones de los dueños, y tú, de un brochazo, te has encargado de asfixiarlos. ¿No es eso un acto dictatorial? ¿Y el que realiza actos dictatoriales qué nombre recibe?

Ten en cuenta que de un brochazo no se borra todo un movimiento antinuclear, ya que no somos cuatro chalados como quedó demostrado en la manifestación del viernes, en la que participamos más de 600 personas. De un brochazo sólo se borran unos murales, y lo que a ti te duele es que no puedes utilizar esa brocha para anular el acta del Pleno Municipal del mes de mayo en la que consta que tu ciudad es antinuclear.

Por poco tienes que asistir a la manifestación del otro día, pero esta vez no se te escapó el voto de una de tus concejales antinucleares. ¿La presionaste mucho? Es una pena, pues nos hubiera gustado verte con tu banda y bastón de mando sujetando la bandera de Aragón con el slogan de «Alcaldes y concejales, no a las nucleares». Hubiera sido jocoso.

Sabemos que si tu poder llegara más allá de los concejales de tu grupo, es decir, el pueblo de Huesca, serías capaz de pedir al Ministerio de Industria y Energía un monstruo atómico de esos para colocarlo en la Zona Industrial, cuando tuvieras las maletas hechas.

No nos alargamos más, y no te molestes en contestarnos



por este sistema, ya que en el próximo Pleno lo harás por procedimiento ordinario.

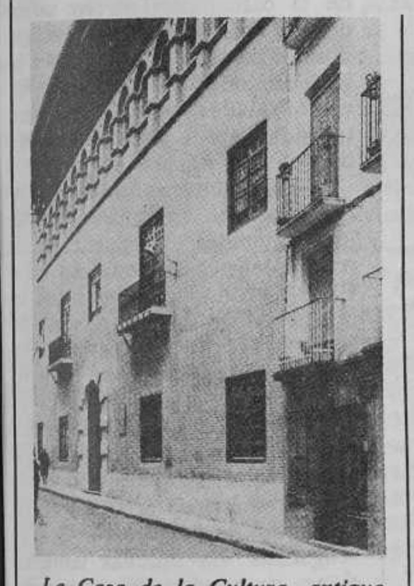
Adiós Excmo., que el sol te proteja.

Colectivo Antinuclear
Altoaragonés

Barbastro

¿Deshaucian al «Cruzado»?

En el próximo pleno del Ayuntamiento barbastrense que se celebrará el 29 de este mes, tendrá que quedar definitivamente decidida la cuestión planteada por el grupo de concejales de izquierda respecto a si continúa disfrutando los locales de la planta baja de la Casa Municipal de la cultura el semanario «El Cruzado Aragonés», o si por el contrario debe abandonar tal alojamiento.



La Casa de la Cultura, antiguo palacio de los Argensola, donde tiene su sede, por ahora, el semanario católico barbastrense.

El pasado mes de septiembre, una moción del grupo de la oposición planteó abiertamente el tema: que sólo tengan ubicación en la Casa de la Cultura aquellos servicios culturales de carácter público que benefician a toda la colectividad. Se ponía así en entredicho la permanencia en uno de los salones de la planta noble del antiguo Palacio de los Argensola de las oficinas de la Unión Deportiva Barbastro, por considerar que no es una institución de carácter cultural, entendiendo como tal su relación con la faceta intelectual de la persona; y también «El Cruzado Aragonés», que ocupa dos amplios locales en la planta baja y que es considerada por los concejales socialistas y comunistas como una empresa de carácter privado, propiedad del Obispado.

La cuestión relativa a la Unión Deportiva Barbastro quedó solventada al justificar el alcalde, Esteban Viñola, cabeza del grupo municipal de Unión de Centro Democrático (UCD), que la permanencia del club de fútbol en la Casa de la Cultura tiene carácter estrictamente provisional y que se autorizó su ubicación allí por carecer de local propio y hasta tanto se le asigne un emplazamiento en la casa que el Ayuntamiento piensa dedicar a los clubs deportivos implantados en la ciudad.

Quorum dudoso

Respecto a «El Cruzado Aragonés» el asunto está menos claro y existen dos posturas encontradas: de una parte la posición del grupo de concejales de UCD –10 miembros de la corporación–, que se muestra favorable a que el periódico siga utilizando gratuitamente, como hasta ahora, esas dos dependencias; el Ayuntamiento, propietario de la Casa de la Cultura, facilita a «El Cruzado» energía eléctrica y calefacción. De otra parte, la postura de los siete concejales socialistas y comunistas, contraria a que el semanario continúe en dicho emplazamiento, por entender que impide la libre disposición de dichos locales para ampliar la Biblioteca pública y la sala de exposiciones.

El anterior pleno municipal, tras un amplio debate en el que quedaron perfectamente definidas las posturas de ambos grupos, optó por atender la sugerencia del secretario de la corporación de pedir dictamen a otro abogado sobre qué «quorum» se precisa para adoptar una decisión al respecto, dado que no existe una tipificación específica en la normativa legal consultada. Si es suficiente el quorum de los dos tercios, como sostiene la oposición, «El Cruzado Aragonés» deberá abandonar las dependencias que ahora ocupa en la Casa de la Cultura. Si el quorum que se requiere es el de la mitad, gana la posición de los ucedistas y el periódico seguirá disfrutando de los locales municipales. Para evitar cualquier suspicacia, el alcalde propuso que la consulta se hiciera a dos abogados, que serían designados en la próxima reunión de la Comisión Permanente. Según ha sabido ANDALAN de fuentes solventes, los letrados a quien se ha requerido dictamen son el socialista Ramón Sáinz de Varanda, alcalde de Zaragoza, y el barbastrense Pedro Planas.

El obispo, intransigente

Mientras tanto, algunos miembros de la corporación pertenecientes al grupo de UCD se han entrevistado con el obispo de la diócesis –el antiguo coronel castrense Ambrosio Echebarría– para tratar de hallar una fórmula intermedia que pudiera ser la de cambiar las actuales dependencias por otras en la misma Casa de la Cultura, que no impidan los proyectos de ampliación de la Biblioteca y la sala de exposiciones. Otros sectores próximos al prelado, incluso del propio clero barbastrense, han aconsejado al obispo desalojar los locales municipales para evitar que la polémica tome mayores proporciones y pueda deteriorar la imagen de la Iglesa en algunos sectores de la población. La postura del obispo, propietario del periódico, es de absoluta intransigencia hacia cualquier solución intermedia. En las conversaciones con un concejal de UCD, responsable de los asuntos culturales y que tiene a su cargo la administración del Palacio de los Argensola, el obispo ha recordado su buena disposición para autorizar la colocación en el santuario de «El Pueyo» de un poste repetidor de UHF y FM de cinco metros de base por cinco de altura, «todo un mamotreto que afea el lugar y crea una servidumbre autoritaria que le fue pedida por el anterior ayuntamiento»; asimismo, resaltó el prelado el favor que supone para Barbastro el mantenimiento del cementerio, de propiedad eclesial, uno de los negocios más saneados que posee el cabildo barbastrense.



Francisco Tunda-Tunda Laína



El mismo día y a la misma hora en que pilaristas locales y foranos entonaban un ferviente «tú eres piedra que desecharon los arquitectos y sabios del mundo», de la Alcaldía de Zaragoza salía, con sello de urgencia, un telegrama para Madrid que así terminaba: **«Pone peligro días clave vida ciudadana, orden público, normal desarrollo fiestas populares».** Acusado: el señor gobernador.

Cuentan las crónicas que la edílica –de edil, no de idilio precisamente– petición de cese no le cogió al señor gobernador con el pie cambiado. No en vano es un hombre muy galvanizado ya en el combate permanente con la ingratitud del vulgo.

Francisco Laína aprendió pronto que al pueblo lo que hay que darle es más palo, más átomo, más boletines oficiales y menos vaquillas, menos banderas, menos regocijos populacheros y menos democracia inorgánica. Lo del palo, en concreto, no tiene vuelta de hoja (de hoja de servicios, repleta de sonoros hematomas y carrerillas, bien adobadas de humo y peloticas de goma). Lo del átomo se lo saben mejor los alcaldes leoneses que, allá por el último verano de Franco, supieron de la reja, la multa y el tunda-tunda por rezar a San Isidro rogativas antinucleares. La historia del boletín oficial los que mejor se la conocen son los canarios y, muy especialmente, los incordiadores palmeños que, con su alcalde a la cabeza, osaron decirle al señor Laína –entonces, gobernador de Las Palmas– que, con perdón, que si no era molestia que allí donde él había decidido levantar las obras del Parque Móvil, pues que el Ayuntamiento había decidido antes que fuese zona verde. ¿Solución? Más tunda-tunda y donde hay boletín oficial no manda marinero. De banderas, quien más sabe, sin duda, Santiago Vallés, concejal del PSOE de Zaragoza, al que le dio por salir a festejar una victoria municipal de nada con una bandera por la calle –¡que también es provocar, qué coñe!–.

¿Y de lo demás? Bueno, pues de lo demás, quien más quien menos, pues verá usted, qué le voy a decir yo. Los obreros donde tienen que estar es en las fábricas, y no saltándose a pie semáforos en rojo-rojo o pidiendo vela en el entierro del Patrimonio Sindical. ¿Y el resto de los aragoneses? Pues, oiga, que sitios no faltan. La Aljafería es para que aparquen los camiones y no para concentraciones sanjorginas. ¿Y de las vaquillas? ¿Qué me dice usted de las vaquillas? Mire, de verdad ya no paso: lo que no es tradicional no es admisible, que de eso sé yo mucho, que llevo ya aquí un par de años.

–Oiga, ¿y de esa tradición de pedir su dimisión por todas las capitales por donde usted ha pasado, qué me dice?

¿Dimisión?, ¿¡¡dimisión dice!!?... ¡Tunda-tunda, tunda-tunda, tunda-tunda...!

Calvino

Durante cuatro décadas los zaragozanos han pasado, sin saberlo, por encima de las tumbas de millares de conciudadanos suyos, enterrados en grandes y anónimas fosas comunes en el cementerio de Torrero. Son los «otros muertos», de los que casi nadie se había atrevido a hablar hasta ahora, de los que decenas de alcaldes y concejales que se han sucedido en la ciudad durante estos años no han querido saber nada. Son los fusilados tras el alzamiento militar del 18 de julio de 1936 que, en Zaragoza (ver ANDALAN n.º 70, de 1975), cogió desprevenidas a las autoridades civiles republicanas y desbordó en pocos días a las hasta entonces poderosas organizaciones sindicales CNT y UGT. Hasta hoy, muy poco, por no decir nada, se sabía de estos trágicos acontecimientos que, sin embargo, deben formar parte insoslayable de nuestra memoria colectiva como pueblo (cómo explicar, si no, tantos miedos e inhibiciones que todavía nos aquejan). En base a los datos que han arrojado los trabajos realizados recientemente en el cementerio municipal y al estremecedor documento de un testigo de excepción, el sacerdote que atendió a los condenados a muerte, emprendemos con este informe una aproximación a tan doloroso tema.

La represión en Zaragoza (1936-1945)

Los otros muertos de Torrero



Manzana 4: un camino profundo...

Hace unos meses, en el Cementerio municipal de Torrero se comprobó la existencia de unas zanjas en el corredor oriental del recinto que habían sido utilizadas para realizar enterramientos siendo posteriormente cerradas, sin que al exterior quedase constancia alguna de su existencia. Según el informe pericial municipal, los enterramientos más importantes se sitúan en el lateral oriental del cementerio, alrededor de la actual manzana de nichos n.º 4.

Enterramientos para el olvido

La primera zanja discurre bajo el andador de la manzana 4, a una distancia de dos metros de la fachada de la misma y paralela a ella. Tiene una anchura de 2 m., una longitud de 500 y una profundidad variable que en algunos sitios llega a los cuatro metros.

Otra zanja que se utilizó discurre bajo la manzana 4, con una anchura de un metro, una profundidad de dos metros y una longitud de 500 m. Es posible, además, que entre ambas zanjas pueda existir otra. Por último, es muy probable la existencia de otra zanja bajo el andador de la Manzana 1, de longitud dudosa, sobre la que se desconocen más datos.

Parece deducirse de la lectura de los **Libros de registro diarios,** la existencia en la primera zanja de cerca de 2.000 muertos, que corresponden a enterramientos realizados desde julio de 1936 a agosto de 1938. Sin embargo, al final de la zanja –afirma el informe pericial– recientemente se han exhumado por familiares navarros 200 restos, sin cajas, que no estaban inscritos, correspondientes a legionarios de la Bandera «Sanjurjo» que fueron ejecutados por sospechas de deserción colectiva. Es por ello posible que haya más restos sin inscribir. En esta primera zanja se enterraba transversalmente; y un muerto encima de otro, hasta tres.

En la segunda zanja, con ataúdes colocados habitualmente con una media de dos en alzada, se calculan unos 616 enterramientos, mientras para la tercera zanja, a expensas de nuevos hallazgos, hay constatados 114.

No hay duda de que a estas zanjas, que según testimonios fidedignos eran trabajadas por los presos sociales, iban a parar los restos de la mayor parte de los presos ajusticiados por los nacionalistas. Un estudio de las inscripciones registradas en los **Libros diarios** da pistas para una cuantificación, si bien incompleta, de los ejecutados. En una mayoría de casos, especialmente para 1936, no se conocen nombres ni apellidos de los muertos. Sólo aparece un lacónico «un hombre» o «una mujer». Las edades oscilan en su mayor parte entre 18 y 40 años. La procedencia de los enterrados es siempre: **Depósito Judicial** (la más común), **Sangre de Cristo, Prisión Provincial** o **Juzgado Militar.** En alguna escasa ocasión aparece como **prisionero rojo.** Nunca en estas zanjas se ha inhumado gente caída en los frentes de batalla o procedente del Hospital Militar que eran enterrados en sepultura individual y que, en gran parte, fueron trasladados en 1961 al Valle de los Caídos.

En algunos casos la inhumación de algún ejecutado identificado se verificaba en sepultura individual gratuita. Es el caso de Bernardo Aladrén, secretario general de UGT y teniente de alcalde del Ayuntamiento zaragozano; el del diputado republicano de izquierda por Teruel, Gregorio Vilatela Abad o el del presidente de la Federación Aragonesa de Agrupaciones Socialistas, el comandante retirado Vicente Sist. A los cinco años, caso de no ser requerido el cadáver, se exhumaba, depositándose en la fosa común, así sucedió con el cuerpo del diputado Vilatela. **Asimismo se da el caso de enterramientos en nicho particular de algunos ejecutados.** Esta es la situación del ex-alcalde y presidente de la Comisión Gestora zaragozana, Manuel Pérez Lizano.

Muertes al amanecer. Un testimonio

Las terribles historias que todos hemos escuchado sobre cómo y dónde se verificaban las ejecuciones, cuentan en estos años, para el caso de la prisión y cementerio de Torrero, con un narrador de excepción. Se trata de un capuchino navarro, el P. Gumersindo de Estella, trasladado de Pamplona a Zaragoza, el cual durante varios años, desde junio de 1937, asistió en Torrero a los presos y condenados a muerte. Años después escribirá un manuscrito con sus memorias, **Tres años de asistencia espiritual a los reos.** En sus libretas, algo más de trescientas páginas, cuenta sus estremecedoras experiencias con los condenados. 1937 era ya un momento en el que se había institucionalizado los Juzgados militares y las ejecuciones se verificaban en las tapias de Torrero. Los meses anteriores, las ejecuciones masivas e incontroladas se verificaban especialmente en Valdespartera, en una vaguada cercana a la carretera; cuando no, la muerte sorprendía a orillas del Canal Imperial...

La cárcel de Torrero, construida algunos años antes para una población penal de unos doscientos cincuenta reclusos, recogía en esta época a unos 6.000 presos, de los que unas 800 eran mujeres, con un riguroso régimen interno. Las ejecuciones tenían lugar al amanecer, a las 6 de la mañana. Una hora antes el juez de Ejecuciones y su secretario comunicaban la sentencia a los reos de muerte en la Sala de Identificación de la prisión. Antes de realizar ésta, los condenados asistían a un acto religioso en una capilla improvisada. **«La capilla era un lugar destinado a Sala de Jueces** –cuenta el P. Gumersindo–, **allí era improvisado el altar con lo necesario para la misa cada día que había reos de muerte. En la pared de la presidencia campeaba un cuadro con el retrato de Franco, el cual estaba colocado en el centro y bastante alto. Al preparar el altar se colocaban cuatro candeleros con sus cuatro velas. Y resulta que Franco era el santo titular de la capilla...».** Durante largos meses nadie se atrevió a retirarlo del altar. A la misa asistían asimismo el director de la cárcel, tres o cuatro oficiales de prisiones, algunos falangistas armados, así como varios hermanos de la Sangre de Cristo.

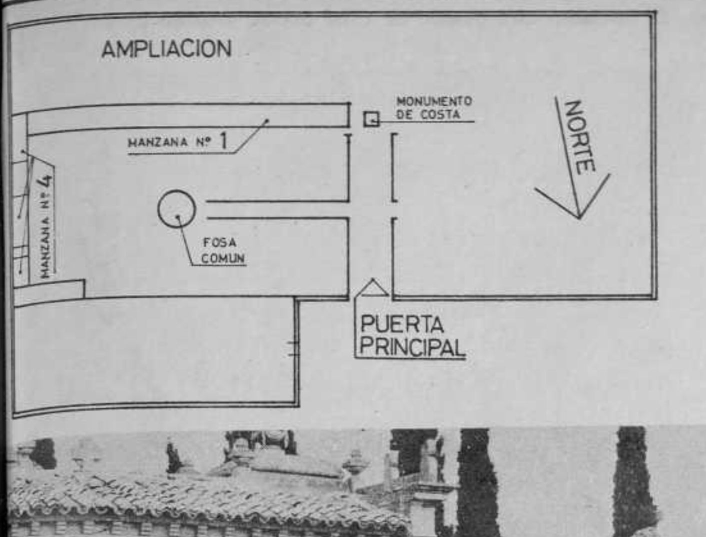
Tras el acto religioso los condenados (la muerte habitual era por fusilamiento, aunque en ocasiones se utilizaba el agarrotamiento) eran atados y trasladados en una camioneta a las tapias posteriores del Cementerio, en las inmediaciones del mausoleo de Costa, donde los esperaba una compañía militar de la que salía el piquete de ejecución. En 1939 la tapia fue revestida; **«levantando una larga valla de tablones de más de dos metros de alto. Y entre esta tapia y la valla quedaba un espacio de un metro que había sido llenado de tierra, para evitar que las balas rompiesen los ladrillos de la tapia»,** dado que era incluso frecuente que las balas traspasaran la pared **«y algunas alcanzaron a los ataúdes de los nichos del cementerio».**

Pero a mediados de 1937 todavía podían encontrarse restos del sistema anterior de sacas de presos, sin juicio, para ser ejecutados, a cargo de grupos de falangistas, contando con la autorización del delegado de Orden Público. El P. Gumersindo cuenta uno de estos sucesos, protagonizado por conocidos zaragozanos progresistas, como el catedrático de Medicina Francisco Aranda o el concejal zaragozano J. Uriarte, los cuales junto a otros 34 presos fueron sacados de la cárcel de Torrero diciéndoseles que iban a ser trasladados a Tarazona y, llegando a las inmediaciones de Pedrola, fueron fusilados y sus cadáveres trasladados a la Facultad de Medicina.

Las coyunturas militares influían mucho en la severidad de los tribunales. A partir de la contraofensiva nacionalista en el Ebro fueron muy numerosos los ajusticiamientos de presos del Bajo Aragón y de Teruel. Frecuentemente producían numerosos casos de juicios militares sumarísimos realizados por denuncias de convecinos. Estas poblaciones, que soportaron diversos frentes, sufrieron terribles represiones y desarrollaron graves venganzas. En muchas lamentaciones de condenados se percibe este fenómeno. Es el caso dramático del fondista de Samper de Calanda, denunciado por su otro colega local, debido a que el padre de éste fue fusilado por los republicanos y le achacaba la ejecución; o la venganza de un nuevo alcalde, enemigo y denunciador de otro reo.

«A medida que voy arreglando estos datos de mi Diario –confiesa el P. Gumersindo– **se va poniendo en claro que los castigados con pena de muerte son delincuentes en menor cuantía, si es que no son inocentes en absoluto; y que apenas es fusilado un criminal. La explicación es obvia. Los verdaderos delincuentes se ausentaban en los pueblos a medida que avanzaban las tropas de Franco. Los derechistas que en ellos quedaban y que habían perdido familiares a manos de los rojos, querían tomar venganza castigando a los ciudadanos que profesaban ideas políticas afines a los izquierdistas o que eran simplemente republicanos. Y los acusaban ante las nuevas autoridades. Y en juicio sumarísimo urgente no hay tiempo ni medio para los descargos ni para una defensa verdadera...»** El hecho era incluso asumido por el juez de ejecuciones, quien durante un amanecer en el que fue requeri-

CLUB 4PE
General Franco, 79



Tapia junto al mausoleo de Costa. Aquí, los fusilados.

por el capuchino, le confesó ste: **«Hoy no me llame usted, s a esta hora ya nada se puede er por un reo... Y luego hay tener presente que si en un blo cualquiera se empeñan en idar a un sujeto, sea o no deuente, lo liquidan; porque los unales, a pesar de su buena ntad, se pueden equivocar en ios sumarísimos urgentes... Le ito a Vd. que no puedo hacer a. Así que no me llame».** Uno de los hechos que más a a impresionar de la lectura estas Memorias son las terris descripciones que el autor e continuamente sobre el acmismo del fusilamiento. En merosas ocasiones (**«los soldatiraban siempre de mala ga-** se corta, incluso para 1936, si pensamos que junto a las ejecuciones irregulares realizadas en Zaragoza tuvieron lugar otros hechos similares de cierta amplitud, aunque de difícil cuantificación, en distintas zonas de la provincia, especialmente en Cinco Villas, sucesos necesitados de sendos estudios.

En cualquier caso, los datos para Zaragoza que podemos disponer están basados en el análisis de las ya citadas inscripciones de los **Libros diarios** del cementerio zaragozano. Contabilizando el número de inscripciones con las procedencias ya indicadas, especialmente **Depósito judicial**, nos ofrece el siguiente cuadro:

Cementerio de Torrero
N.º de inscripciones que corresponden a ejecutados

1936, julio	77	1938	416
1936, agosto	698	1939	352
1936, septiembre	312	1940	243
1936, octubre	391	1941	143
1936, noviembre	312	1942	140
1936, diciembre	407	1943	127
1936, total	2.197	1944	99
1937	272	1945	86

...») sólo herían a los reos y hacían necesarias constantes eticiones en medio de escalontes cuadros, de los que llega un momento el autor a conar: **«Aquello me causaba hondía compasión, pero también ia pena, indignación, asco de la humanidad pueda hacer eso sus propios individuos».**

s cifras de la tragedia

alcular el número total de cuciones es labor de difícil imiento. Hasta la fecha son inexistentes las aportaciones izadas. En algún caso se ha ado, bien por exceso o bien timidez. En el primer sentis exagerado afirmar, como e el estudioso holandés Ru de Jong (1974), que en 1936 la ciudad de Zaragoza «fueasesinados a manos de cars, falangistas y demás facciode la derecha entre 15 y 00 afiliados a la CNT», ndo los afiliados cenetistas la capital no sobrepasaban 18.000. Por otro lado, Salas razábal contabiliza las pérdihumanas por ejecución en 6, en la provincia de Zaragoen 2.724 (146 en 1938, 136 1939). La cifra puede quedar-

Si bien pueden aparecer en este concepto algunos casos aislados que no responden a esta tipología, su cuantía no es significativa. Así, nos encontramos con 2.197 ajusticiados contabilizados en la ciudad de Zaragoza en 1936. Esta cifra hizo ascender este año el censo de difuntos del cementerio zaragozano de unos 2.700 de años anteriores a unos 5.000. Hasta entrados los años cuarenta no volverán a reducirse estos totales de enterramiento en dicho cementerio.

Fueron varios miles de aragoneses, zaragozanos la mayoría, los que murieron ejecutados, en los días de la trágica guerra civil y en los años que la siguieron, contra una tapia del cementerio o en una perdida vaguada reseca de Valdespartera. Desde entonces habían permanecido en silencio, más exactamente habría que decir que en la clandestinidad, en sus ignoradas tumbas del cementerio de Torrero sobre las que sólo ahora, cuando su existencia no es «ignorada» y cuando la democracia ha vuelto a instaurarse en el mundo de los vivos, podrá ponerse con propiedad: «Descansen en paz».

Luis Germán

Don Eugenio Frutos ha muerto

El martes 16 de octubre —aún resonaban en el Paraninfo universitario los hermosos compases del «Gaudeamus», tan viejo y tan nuevo, inaugurando un nuevo curso—, no llega a dos centenares de personas, en su mayoría profesores de Instituto y Universidad y algunos pocos antiguos alumnos, asistíamos al entierro, en tierra brusca y simple que él quería, de don Eugenio Frutos.



La vieja noticia de su enfermedad, las operaciones-sin-remedio, su jubilación hace seis años, el sol fuerte de un octubre revolcón, podían, acaso, disimularnos un poco la situación, el acontecer —suyo y nuestro— del viejo, entrañable profesor de Filosofía. O la vuelta, a toda prisa, a ocupaciones tan urgentes, tan ocupadoras que apenas dejan un respiro al recuerdo, la emoción, la gratitud.

Uno odia fuertemente escribir necrológicas, aunque en esta ocasión (como lo fueran las de otros desaparecidos catedráticos: don Vicente Blanco, don Paco Abbad) se siente como un deber, como algo que deja más tranquila la pesadumbre; aunque acaso bien poco sirva, ni a él ni a casi nadie, todos entontecidos hacia el pasado y absortos ante el espejo de la risa del presente túnel de lo que nos viene encima.

Don Eugenio hace algunos años que se dejaba ver poco. Jubilado —luego triste, en buena medida—, enfermo, seguramente muy desengañado de muchas cosas —que nunca le «engañaron» demasiado, por lo demás—, sabíamos más de él por referencia de su hijo que por presencias suyas. Fue siempre un hombre débil, paradigma de todas las debilidades físicas, frágil, sonriente con ingenua dulzura, sordo sordísimo, amable hasta extremos arcaicos. Cuantos le tuvieron de catedrático de filosofía primero en el Instituto Goya (ese Instituto de donde también salieron a mayores alturas los Blecua, Carreras y tantos otros), luego en la Facultad de Letras, saben y se ha oído siempre —no ahora que se ha muerto: siempre— que era un ejemplar excepcional de maestro, uno de los tres o cuatro (si hay esa suerte) que uno ha tenido en su vida.

Quienes recordamos aquellos cursos de 1960 y 61 en la Facultad, aún reducida, con medio centenar de alumnos en primero (y encima muchos no le iban a clase a don Eugenio porque no era «duro» examinando), podemos evocar aquellas clases de auténtica filo (amor) sofía (a la sabiduría, o, mejor, a la interrogación por las cosas y su sentido). Su didáctica, basada en una cultura enorme, que ponía en conexión las cosas más variadas, que se iba y se venía por las ramas con un entusiasmo que yo creo no he visto en ninguna otra persona, y aquellas benditas distracciones cuando se quedaba «solo» en su montaña particular porque se le había ido el santo al cielo y seguía pensando en voz alta, escribiendo en griego o en lo que fuera en la pizarra... hasta que caía en la cuenta de que, admirados, respetuosos, pero inquietos por el despiste, ¡estábamos allí! Y volvía tímido, como pidiendo perdón por la escapada a esferas que se nos perdían.

Y el frío. Aquel frío que le atenazaba de forma terrible, que casi nos contagiaba, que le hacía darnos la clase con kilos de ropa encima: la gruesa felpa, los chalecos, jerseys y camisas, chaqueta, abrigo, bufanda, sombrero, y aun así siempre muerto de frío. Y junto a esa debilidad siempre extrema, la grandeza de ánimo, la amabilidad sencilla y cordial en el tranvía que subía a Cuéllar, en su propia casa con mesa camilla a todo vapor, o en el eterno, venerado rincón fijo en el viejo café Gambrinus, donde su figura era tan fija, tan segura de encontrar, como la estatua de la plaza: allí leía, recibía a veces consultas o saludos y pasaba sus horas infinitas, con frecuencia riéndose solo, hablando solo, dando pequeños saltitos de entusiasmo ante un párrafo del libro que estaba leyendo y que —era mítica tradición— habitualmente no se daba cuenta de en qué idioma estaba escrito, ni falta que le hacía si eran los clásicos, el francés, alemán, inglés, etc.

Cacereño llegado aquí poco después de la guerra, su ceceo le acompañó ya para siempre, pero trabajó y se hincó en Aragón con sus hijos, sus discípulos y sus libros.

Frutos fue un honrado, amable, sincero hombre de derechas. No es ningún secreto, ni yo voy a ocultarlo aquí, su fe joseantoniana de la primera hora (evolucionada, bien es verdad, como en casos tan dignos también como los tan conocidos de Tovar, Laín, Ridruejo, aunque él nunca quiso hacer política profesional); ni sus poesías líricas y conceptuales a la vez, ni sus libros de texto de política, que hubieron de estudiar varias generaciones: eran difíciles y trataban, en momentos bien a contrapelo, de hablar nada menos que, por ejemplo, de la libertad.

La evolución espiritual de don Eugenio, al revés que con muchos hombres al envejecer, fue llevándole cada día más cerca de los jóvenes, del difícil y hasta cierto punto ininteligible mundo actual, acercándose tímidamente para escuchar y comprender. Espiritualista siempre, cristiano cartesiano, desde sus estudios sobre Calderón hasta los existencialistas (prefería los alemanes, Heidegger, Jaspers, a los franceses, sin duda más comprometidos con la izquierda excepto Marcel), Frutos dudaba, creía, esperaba y, sobre todo, acumuló bondadosa, casi árabe paciencia, resignada humildad ante tantas cosas con las que su mucha cultura limitaba, sin embargo, tanta incógnita.

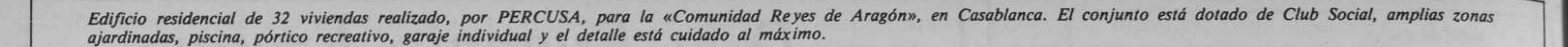
No era un líder ni lo quiso ser jamás. Huraño a la vez que atentísimo, muy escasos alumnos han sido discípulos suyos en sentido estricto: no soy uno de ellos, y aunque no me perdí una clase suya y me trató siempre amablemente, guardamos ambos una distancia casi total, no sé si por timidez recíproca o por qué. No creó escuela, ni se puede decir que tuviera un sistema de pensamiento propio, un poco a la manera de Ortega (salvando distancias porque no es hora de perder el tono) o a la de Kant —salvadas también—, cuya figura sincrónica recordaba su imagen del Gambrinus. Pero sí: uno de sus discípulos, el joven catedrático aragonés Joaquín Lomba que ese día de su muerte iba a dar la primera lección en la vieja cátedra, se sustituye ahora y repite, como en el caso tan emotivo de Ubieto que sucedió a Lacarra, la devoción y el respeto a su memoria y su magisterio. Además de en sus hijos, también jóvenes y activos profesores en la Facultad dos de ellos, su eco y su memoria permanecen.

Eloy Fernández Clemente

EN JACA
«RETAMA»
Alimentación
Vegetariana
Macrobiótica
Diabetes
Naturismo
Herboristería
San Nicolás, 4

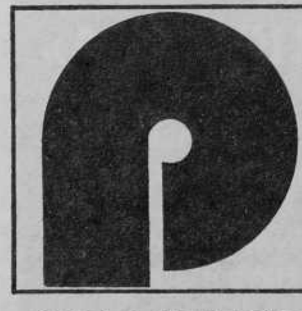
MUEBLE CASTELLANO
Apartamentos, Chalets, Restaurantes
BAZAR DE LONDRES
Pl. de Sas, 4. Tel. 22 11 51
ZARAGOZA




Edificio residencial de 32 viviendas realizado, por PERCUSA, para la «Comunidad Reyes de Aragón», en Casablanca. El conjunto está dotado de Club Social, amplias zonas ajardinadas, piscina, pórtico recreativo, garaje individual y el detalle está cuidado al máximo.

NOS GUSTA COOPERAR

Nos gusta cooperar y tenemos experiencia de ello.
Esta es una de las razones por las cuales nos entendemos muy bien con las personas que quieren realizar su vivienda en «régimen de comunidad».
Son muchas ya las construcciones realizadas para cooperativas; en todas ellas viven familias a plena satisfacción, porque verdaderamente se sienten en «su casa». A nosotros nos enorgullece ser copartícipes de tal dicha y esperamos seguir siendo útiles a toda persona que confía en el esfuerzo común.
En nuestras oficinas: Percusa, Coso 100, 6.ª planta. Teléf. 219300 (Edif. Cesaraugusta) ZARAGOZA, estamos a disposición de cualquier «comunidad»; para un diálogo abierto: escuchar sugerencias, aportar experiencias, estudio de proyectos, presupuestos, etc...



PEREZ CONSTRUCCIONES URBANAS DE ARAGON, S. A. **PERCUSA** COSO, 100 - PLANTA 6.ª EDIF. CESARAUGUSTA - TELF. (976) 21 93 00 - ZARAGOZA (1)

En la muerte de Nicos Poulantzas

El largo camino hacia el eurocomunismo



A comienzos de Octubre, los teletipos transmitieron la noticia de la prematura muerte de Nicos Poulantzas, caracterizado ahora como teórico marxista del socialismo democrático, sociólogo, marxistólogo, etcétera, en un nada ordenado y desorientador rosario de apelativos. Para quienes, por el contrario, hemos seguido con cuidadosa atención el progresivo y lento desvelar del sentido último de la obra de Poulantzas, su desaparición significa, ni más ni menos, la oportunidad de reavivar la polémica interna y viva del marxixmo, de volver sobre sus viejos textos, maná frecuente de generaciones de militantes.

Resumir apretadamente una obra de miles de páginas no es tarea nada fácil, máxime cuando es raquítica la costumbre de contrastar la vigencia de textos directa y abiertamente políticos. Quizá como apresurada intervención, diría que Poulantzas perteneció a toda una generación de intelectuales europeos que, desde Althusser a Miliband pasando por figuras como Pasolini, el alemán Henzensberger o el americano Octavio Paz, despertaron el interés por el análisis del Estado burgués, de los mecanismos a través de los cuales éste asegura la continuidad de la explotación capitalista enmarcado todo ello en una serie de posturas críticas y militantes de variable fortuna. Generación que, como es sabido, terminó por abrirse como un abanico de opciones posibles, abarcando, con toda seguridad, el más amplio espectro de posiciones de izquierda. Está por hacer la historia de esta legión que todavía hoy inspira reflexiones y se erige como celoso estandarte de la tradición marxista y revolucionaria del XIX, generación que vivió el florecimiento vertiginoso del maoísmo, el sesenta y ocho, la revolución cubana, la derrota imperialista de Vietnam, que vivió también el sórdido despertar del XX Congreso; quede para otra ocasión propicia, cuando de lo que se trata ahora es de repasar la obra poulantziana. De ajustar cuentas desde una perspectiva que pretende ser y hablar desde el marxismo.

La columna vertebral de la obra de Poulantzas

Decir que el eje de sus escritos ha sido la reflexión sobre el Estado no es añadir nada nuevo a la mera lectura del título de su obra; precisar que, frontalmente, Poulantzas relanzó la vieja temática del análisis de las Formas del Estado capitalista sería, acaso, el buen punto de partida para entender su obra y coger, desde el principio, el hilo de Ariadna que le conducirá, con coherente pasión, a la defensa y teorización del «socialismo democrático».

Toda una primera etapa de su obra quedará caracterizada por el análisis de las Dictaduras, fruto tanto de su filiación griega como de la bárbara presencia de los regímenes autoritarios en Grecia, Portugal y España. La crítica teórica de las Dictaduras facilitó enormemente la lectura de su obra, precisamente en aquellos espacios geográficos directamente aludidos: era una condena política asentada sobre un nada despreciable análisis teórico de las clases dominantes –o de la fracción de una clase, como precisaba Poulantzas– ligadas estrechamente al Aparato de Estado.

Hoy, visto desde la necesaria distancia y sin el sombrío apasionamiento de aquellos años, es preciso reconocer que el embrión del Poulantzas de «Estado, poder y socialismo», del artículo recogido en la colectiva «La crise de l'Etat» o de la entrevista reproducida en «Dialectiques» asoma si bien tímidamente en sus primeras intervenciones teóricas. Y digo que no es difícil porque la rotunda separación entre dictadura y democracia parlamentaria insinúa el carácter de esta última como etapa necesaria de transición al socialismo, cuestión abiertamente explícita en las postreras obras; de rondón, como un inoportuno invitado, se colaba la idea de un proletariado interesado en el establecimiento de la democracia parlamentaria dado su carácter matriz para la transformación socialista. Y repito que no es difícil porque el juego de las gramscianas nociones de hegemonía y dominación introdujo, marcando para siempre la obra de Poulantzas, la idea de una sociedad progresivamente vinculada a la opción socialista, frente a la paulatina soledad y aislamiento de la fracción de clase que, desorientada, conservaría el Poder de Estado para confesarse incapaz de seguir controlando sus Aparatos.

Pienso con toda sinceridad que esta estación de salida determina el sentido último de la obra de Poulantzas.

Algo ha cambiado para que se someta a revisión el análisis que del Estado capitalista insinuaron los clásicos. Poulantzas va a reconocerlo abiertamente, por ejemplo, en su «Sobre el estado capitalista» cuando, afirmando la peculariedad actual de las relaciones entre política y economía, diferencia que impediría hablar de un Estado gestor de lo económico, apunta la posibilidad de un cambio de orientación en el interior complejo del Estado sobre una estructura económica capitalista.

Aquí se abre la magia eurocomunista. Porque esa fracción de clase que detenta el Poder de Estado es incapaz ya de controlar absolutamente los mecanismos sociales, se siente asfixiado de una doble relación aparentemente contradictoria: responde autoritariamente lo que no hace sino acelerar su progresiva crisis en tanto las clases sociales engloban el supuestamente cada vez más amplio abanico de opciones progresistas. El estatismo autoritario de las actuales democracias parlamentarias, analizado en «Estado, poder y socialismo», no es sino la otra cara de la moneda de la inevitable crisis de su Forma de Denominación, a la que Poulantzas había comenzado a referirse más detenidamente en «La crise de l'Etat». Se trata, políticamente, de acentuar la guerra de posiciones de manera que, paulatinamente, los Aparatos de Estado pasen a identificarse con el conjunto de la sociedad civil y no con la fracción de clase dominante y detentora del Poder de Estado.

Y en este momento contemplaremos el parto de los montes, es decir, habremos llegado al socialismo democrático. Teoría, táctica, estrategia, política: el círculo se ha cerrado y el viaje ha terminado. En la meta dorada se reparten dádivas a los viajeros felices. Subrayemos, aquí, dos significativas aclaraciones últimas de Poulantzas: subrayaba en el capítulo final de su postrera obra que dicho modelo no es exclusivo de los países desarrollados; subrayaba, asombrosamente, la necesidad de dominar también los Aparatos Represivos.

¿El marxismo de Poulantzas?

¿Trátase de una genial y precisa adaptación del marxismo, ineludible recomendación leninista, a la situación del imperialismo del capital monopolista o más bien una renovada forma de reformismo? Esta es la cuestión que –ciertamente– Poulantzas acostumbraba a hacer para mejor desmontar las argumentaciones del contrario, adelantaré que la obra del sociólogo grecofrancés representa una de las muestras más claras de abandono del marxismo, que lo más exacto que puede decirse del marxismo de Polantzas es... que no era marxismo. Y lo justificaré.

En una reciente obra de muy recomendable lectura, «De la añoranza del poder o la consolación de la filosofía», G. Albiac ha abordado directamente la cuestión. Se trataría de precisar cuándo una noción es clave en el seno de un discurso, de manera que su desaparición signifique de hecho el abandono y rechazo de dicho texto general –en este caso, del marxismo– y se aborda, naturalmente, la noción de Dictadura del Proletariado en tanto: 1) foma política del Poder obrero, 2) resultado necesario de la destrucción del Poder burgués, 3) en cuyo contexto sigue librándose la lucha de clases, 4) hasta el comunismo, 5) lo que subraya el carácter necesariamente transitorio de dicha Dictadura. Ni que decir tiene que el juego de dicha noción no es fruto, en el marxismo, de un análisis coyuntural sino de la propia naturaleza del socialismo científico en tanto crítica del Estado capitalista, en tanto crítica de la economía política, en tanto opción alternativa al poder burgués.

Y no se trata de mantener absurdas fidelidades ni velar por el buen estado de una imaginería decimonónica: se trata, ni más ni menos, de no tachar por decreto la lucha de clases, de no obviar el hecho cotidiano de la explotación capitalista, trátase de avanzar hacia el establecimiento de las bases suficientes que aseguren la final extinción del Estado. Y esto, todo esto, es lo que la obra poulantziana liquida con la mayor inocencia y con, para nosotros, dolorosa inconsciencia.

Para comprenderlo mejor remito al lector a la lectura del último capítulo de «Estado, poder y socialismo», donde se delinea horizonte del «socialismo democrático»: simplifiquemos sin falsificar. Dicha alternativa se caracteriza por su amplia base social reunificable dada la «moralidad» de la sociedad socialista; parece representar una etapa final, en tanto que la asegurada base democrática orienta su destino a la garantía de los derechos constitucionales y no a la eliminación de los viejos restos de las clases dominantes. Se trata, pues, de un Poder neutro, vigilante del cuerpo social: la lucha de clases se ha congelado o se ha superado. Si es lo segundo habría que concluir que el socialismo democrático es la final Utopía, a la que hemos llegado por un camino ciertamente utópico. Si es lo primero, no sabemos realmente qué ha podido ocurrir ni en qué mundo estamos. Seriedad llama: lo que el último Poulantzas nos birla es el hecho de la lucha de clases merced a aquella peculiaridad señalada al principio como caracterizadora de la actual Forma de Dominación: la nada comprobable vinculación entre Política y Economía, puesto que, con toda lógica, se pueden tomar unos Aparatos de Estado que no crezcan como celosos defensores del orden económico. Cuestión que no es, me parece, la real y objetiva, pero que ha ensombrecido, desde el comienzo, el texto del militante Poulantzas: hasta el presente, todo desmesurado acercamiento al Poder de Estado –en su terminología– ha sido el toque de clarín para la organización de la reacción. Quizá los Frentes Populares estén muy lejos; acaso también la Moneda; acaso también las amenazas de aquel energúmeno que se paseó por el mundo con complejo inveterado de campeón de boxeo, el inolvidable Kissinger; acaso, no lo sé. Pero si no están lejos estas lecciones, habrá que preguntarse para qué nos han servido a los marxistas.

Final

Sólo muy lejanamente puede comprenderse a través de un escrito tan breve como éste la complejidad de la obra del sociólogo eurocomunista. Más sería preciso alargarse para justificar la razón de esta metafórica línea de división que, obligadamente, cruza el suelo dividiendo a los que nos sentimos marxistas para dejar a unos fuera y a otros dentro. Pero el pudding, como señalaba Engels, sólo se prueba comiéndolo: indicación nada gratuita, ciertamente.

Porque si quienes afirman con solemnidad propia de visionarios que el socialismo democrático es la única salida, y Poulantzas lo hizo, mírанse a su alrededor para evaluar los nada dignos resultados de su táctica política, debieran esperar un poco más, aun a costa de arriesgarse a no entonar jamás el te deum festivo y socialista, para escribirlo. Claro que se dirá que también los que pensamos que todo se trata de un juego de artificio bastante peligroso: al fin y al cabo, no hemos podido demostrarlo. Habrá que esperar, inevitablemente, a que cuezca el pudding. Sirva decir, no obstante, que la Historia enseña qué modelos y formas se han aplicado; también, cierto es, los errores producidos. Se trata de elegir entre recoger lo positivo, que es mucho, y de renunciar o tratar de corregir lo negativo, que tampoco es cosa de poca monta; se trata, de lo contrario, de tacharlo todo, de mandar la historia, el marxismo y la realidad al cajón de los desastres.

Poulantzas realizó este viaje.

José Luis Rodríguez



Teatro

El alba

Mientras Principal y Argensola proclamaban su clásico espectáculo idiotizante, propio de las fiestas del Pilar, los de **Mosca**, que acaban de sufrir un fuerte descalabro moral y económico como consecuencia de esa nueva forma de censura oficial al que han estado sometidos –me refiero a esa pintoresca carta que los responsables de cultura de la Diputación mandaron a los pueblos, y que tan buenos resultados ha tenido para unos y tan malo para los más–, a pesar de esto, los de **Mosca** no se han venido abajo –todos debemos agradecérselo– y han presentado públicamente, en el C.M.U. Virgen del Carmen, su espectáculo **El alba**.



Con aquel **dulce sabor de la canela en rama** y más concretamente con su proceso de maduración como trabajo escénico, pudimos advertir, quienes lo vimos varias veces, un camino incesante de investigación y de aprendizaje, que fue desde aquel fisiologismo gratuito, centrado especialmente en la figura de Santiago Meléndez, muy prototípico de la línea que trataban de seguir por esos años los grupos que (mal) leían a Artaud y que trataban de revolucionar el campo del significante y el del significado.

Aquí eran tan ambiciosos como idealistas: la rebelión abarcaba todo sin discriminación (la vida cotidiana, la familia, los semáforos, la religión, la aspirina) sin necesidad de insertar todo eso, o ese todo, en la dinámica de la lucha de clases. Se estaba a punto siempre –y casi siempre se caía– de rozar la metafísica, en esta ocasión la del Poder, padre omnipotente y oculto a nuestros pobres ojos alienados. Significar su presencia, no sus causas concretas y mucho menos los remedios contra sus abusos, era la intencionalidad de estos grupos que, como **Mosca**, pensaban que tirar por mitad del centro del escenario a un hombre retorciéndose desesperadamente era ya, de por sí, el ramalazo que iba a producir en el espectador la conciencia de su encadenamiento. Y, aunque un montaje teatral que nació para eso (del que hablamos en ANDALAN, n.º 197) es difícil modificarlo sustancialmente, en su desarrollo al cabo del tiempo, al mismo tiempo que la cualificación actoral de sus miembros iba en aumento, se fue perdiendo aquel fisiologismo y se fueron insertando en el campo de la mímica.

El nuevo trabajo, **El alba**, sin perder en mi opinión ese idealismo, es el nuevo paso de esta agrupación por construir un teatro sin utilización de la palabra como vehículo de comunicación teatral, basándolo exclusivamente en la imagen y en el sonido. Ambos niveles, y esto puede ser lo más interesante, quieren engarzarse en un todo significante, construyendo una **poética** sensorial. Por tanto, dentro de las posibilidades de vehiculación de contenido que ofrece esta alternativa estética –tan reducidas como sugerentes y hermosas–, se nos ofrece un trabajo interesante, que supone un paso adelante en la historia del grupo.

El interés se traduce en el resultado de actuación y dirección de actores, especialmente en algunos que han comprendido que un gesto con el escenario vacío, su graduación e intensidad, con sólo un haz de luz iluminando sus rostros, es **todo** en ese momento. La interpretación se ralentiza en ocasiones, los actores forman figuras escultóricas, se recrean en ellas.

Más problemas encontramos en el uso de la luz; pero no tanto en su imperfección técnica relativamente disculpable en las primeras representaciones, sino en su concepción como elemento protagonista, creadora de espacios y de atmósferas, de ambientes exteriores e interiores, que, en mi opinión, debería ser replanteada de nuevo. Y la música; la banda sonora está compuesta por temas demasiado conocidos y aunque en líneas generales pueda aceptarse, creo que esas referencias tópicas que «españolizan» el tema son superfluas e innecesarias.

Estas deficiencias técnicas, en este momento, como decía, relativamente disculpables en este tipo de trabajos que precisan como ningún otro de la sincronización perfecta, y de la organización visual y auditiva hasta el límite, pueden terminar convirtiéndose en pesadillas para el espectador, haciéndole incluso olvidar la propuesta escénica que los de la **Mosca** les hacen.

Termino haciendo una referencia a **Espiral**, de Aula 6 de Granada (ANDALAN, n.º 217), ejemplo de esa perfección técnica fundamental con un espectáculo con muy poco sustrato argumental, pero enormemente atractivo.

El mérito de **Mosca** es el de ser los primeros que afrontan un trabajo de estas características en Zaragoza. Tal vez sea pronto para pedir buenos resultados.

Francisco Ortega

Bibliografía aragonesa

Las Cortes de Aragón

Esteban Sarasa Sánchez: **Las Cortes de Aragón en la Edad Media.** Guara, Zaragoza 1979, 136 páginas.

El n.º 17 de la ya bien granada «Colección básica aragonesa» de Guara nos ofrece una síntesis muy afortunada sobre un tema que, a no dudarlo, va a ser polémico. Libro que sucede –ignorarlo, además de demostrar desconocimiento u olvido, podría ser mala fe– al importantísimo libro de Luis González Antón, aparecido no ha mucho en la rival colección «Aragón» de Librería General. Aquél, que abarcaba con mucha mayor extensión el tema y lo llevaba hasta toda la Edad Moderna, aparecía en un momento auroral de la Diputación General y de los sueños autonómicos. Este, que tiene más decidida voluntad divulgatoria –lo cual no le resta un ápice de rigor–, es aún más consciente y ceñido al mensaje que el tema tiene hoy para nosotros.



No es fácil, ciertamente, desmitificar tantos tópicos más o menos contemporáneos, que han hecho de aquellas «Cortes» medievales poco menos que el gran antecedente de las de Cádiz, del parlamentarismo, de la democracia. Evidentemente, no era eso, aunque siempre pueda haber evocaciones románticas, retóricas, idealizadoras. En todo caso, la institución de nuestras Cortes es un fenómeno político de primera magnitud, con todos sus avatares: origen, evolución, procedimiento, atribuciones y efectividad. Un mar de documentos, por desgracia en muchos casos perdidos del todo o en parte, es ordenado aquí con cuidado, con lenguaje asombrosamente sencillo y preciso, con rigor de jurista y vocación de aragonesismo eficaz. Describir cuándo y cómo Aragón es alguien ante sus reyes, fijar 1283 como auténtico arranque de las Cortes de Aragón «al responder a una iniciativa aragonesa que se vio obligada a aceptar la monarquía», describir las luchas internas entre los cuatro brazos, las tensiones con los monarcas o sus representantes, es un apasionante episodio de nuestra historia, no tan remota como algunos puedan creer, ya que, efectivamente, «la tarea del historiador entraña también la posibilidad de poder imbuir con su enseñanza los espíritus más dispares con el alma de lo popular, de lo regional o de lo nacional».

Este joven y ya maduro y muy serio medievalista que es Esteban Sarasa (colaborador en varias ocasiones en ANDALAN, donde precisamente ofreció tres artículos magníficos sobre este tema en los núms. 144, 145 y 146), sabe muy bien lo que se dice y sin duda piensa muy bien en esos ecos de la historia. Acaso cuando escribe cómo Aragón «buscó recuperar el protagonismo de antaño frente al resto de los territorios de la confederación. Pero la falta de minorías dirigentes con auténtica visión de futuro y el egoísmo de las clases privilegiadas, ancladas por otra parte en la salvaguardia celosa de sus fueros, así como el envejecimiento progresivo de las instituciones que ni se renovaron ni se adaptaron a los nuevos tiempos y a las especiales circunstancias de cada momento, dieron al traste con las esperanzas forjadas a raíz del Compromiso de Caspe tras las primeras actuaciones de los nuevos monarcas».

Hasta aquí la reseña, obligadamente breve. Excelentes medievalistas tiene hoy Aragón para que el tema siga profundizándose.

E. C. F.

Libreros

Guillermo Redondo Veintemillas: **El gremio de libreros de Zaragoza y sus antiguas ordinaciones (1573, 1600, 1679).** Caja de Ahorros de la Inmaculada, Zaragoza 1979.

Coincidiendo con la recién celebrada Feria del Libro en Zaragoza, se ha presentado esta edición facsímil de los primitivos documentos que regulaban a los libreros zaragozanos. La edición, de una pulcritud y perfección muy encomiables y que hace gratísimo tener en las manos este tipo de textos, es presentada por el profesor Redondo, del Departamento de Historia Moderna de nuestra Universidad, recién doctorado y que sigue trabajando en temas de historia gremial aragonesa de esos siglos. Nos remite, pues, en breves páginas, al complejo pasado gremial aragonés, al declive económico del XVII y sus derivaciones comerciales y laborales; pasa luego a glosar la fundación en 1573, de la Cofradía de libreros de Zaragoza, por veinte maestros de la ciudad que se acogen al patronazgo de San Jerónimo; su organización, cargos, aprendizaje, examen de maestría (¡lo normal era tener que presentar encuadernados tres tipos de libros de diverso tamaño!), etc. Un acierto de edición y un regalo para bibliófilos y amantes de nuestra historia.

E. F. C.

Plástica

Un arte original

Dentro del programa de Fiestas del Pilar y patrocinada por el Ayuntamiento de Zaragoza, se inauguró el pasado día 11, en la **Galería Municipal de Arte Pablo Gargallo** (Avda. Goya, 87-89), una exposición de cerámicas y tejidos **Shipibo**, que permanecerá abierta hasta el día 31 de octubre.

La muestra, que abarca unas sesenta piezas artísticas, entre cerámicas y tejidos, aparecía anunciada en el programa oficial como una evocación digna del concepto de la Hispanidad, en la medida en que, en esta

Libros

LIBRERIA SELECTA

GALERIAS DE ARTE

FUENCLARA, 2 - Tel. 22 64 64
ZARAGOZA - 3

CASA EMILIO

COMIDAS

Avda. Madrid, 5
Teléfonos:
43 43 65 y 43 58 39

INSTALACION DE DESPACHOS PARA PROFESIONALES

PAGO EN 36 MESES

E. eivon

León XIII, 1-3. Teléfono 22 39 80. ZARAGOZA

PROYECTOS GRATIS

BOBINADOS
Reparación de Motores y Transformadores

PEDRO VILA

Monegros, núm. 5 (976) Tel. 43 18 18
ZARAGOZA-3



HESPERIA

LIBRERIA

PLAZA JOSE ANTONIO, 10
ZARAGOZA

Andalán y las 8 artes liberales



ocasión, **se intentaba completar** la visión convencional de dicho concepto con una percepción directa de los elementos culturales que la aventura colombina no llegó a destruir o modificar. Y quien dice aventura colombina, dice también los mecanismos sociales, económicos, tecnológicos o políticos que hasta el momento se han visto rechazados por una serie de comunicaciones indígenas de las que quizás lo más sorprendénte sea el hecho de que mantienen una línea de evolución en pleno dinamismo, en nuestro siglo XX.

Entonces, nos encontramos con una exposición que rompe los moldes a que nos tiene acostumbrados la cerámica hispánica. Muy poco o nada de hispánico en unas piezas que, entre otras virtudes, resultan de un proceso cultural y técnico precolombino. Unas piezas de formas diferentes –antropomorfos, vasijas, jarras, etc.– y de tamaños también muy dispares, que constituyen, a partir de una gran variedad de cromatismos y estilos –los hay más puros y los hay más evolucionados–, una exposición muy alejada de lo monótono y que revela una riqueza cultural evidente.

Estas piezas han sido creadas por las artistas –y es de destacar el «las» por cuanto los creadores Shipibos son siempre las mujeres– durante este verano, en la propia comunidad, y han sido trasladadas hasta Zaragoza en una primera exposición que continuará posteriormente en Madrid y Barcelona, a hombros de nativos, en lanchas por el río y por fin en avión. Por cierto, que, en palabras de los organizadores, contrastan las facilidades concedidas por la Compañía Air France, a instancias del Alcalde, con la intransigencia de la muy hispánica Compañía Iberia.

El pueblo Shipibo-Conibo vive a lo largo del río Ucayali y sus afluentes en la Amazonía peruana, en unas 90 comunidades, que se rigen fundamentalmente por la autoridad de los jefes de las Comunidades nativas en el proceso de revolución política de los Aguaruna-Huambisa (grupo Jívaro de Perú), organizados en Consejos.

Extremadamente reticentes a las instituciones religiosas o laicas «civilizadas», que ellos consideran como factores de quiebra de su existencia, en tanto que totalidad étnica –creando rivalidades, creando un proceso de desintegración-explotación, etc.–, por actuar con mentalidades que les son absolutamente ajenas, los Shipibo consideran que su arte puede jugar un papel de primera importancia en su intento de imponerse como entidad étnica. Sus cerámicas son, actualmente, las más notables de Indo-América, debido, entre otros elementos, a la pureza técnica, la maestría estética de las formas y el grafismo.

Esta exposición se sitúa, pues, dentro de una dinámica con vertientes diversas entre las que la política no es desdeñable. La venta de las piezas se efectúa sin intermediarios ni ánimo de lucro y su producto revierte –una vez cubiertos los gastos, el transporte, etc.– directamente a los responsables de las Comunidades y no a los diferentes artistas que las han efectuado, por cuanto su sistema económico y social se funda sobre criterios de totalidad y reciprocidad dentro de la comunidad, a mil años luz de los que imperan en nuestra civilización.

Según sus organizadores, pues, esta exposición-venta tiene unos objetivos bien definidos: revelar el arte Shipibo, promoviendo a nivel de Arte la producción artesanal; establecer un valor comercial en Europa que permita viabilizar un nuevo tipo de «Contrato Shipibo» en el que estos pueblos mantengan un control sobre su producción y comercialización, etc. Y es evidente que a nosotros nos sirve para soñar unos momentos pensando en Colón y su descubrimiento y para completar ese concepto tan manipulado, tan estereotipado y a veces tan falso, de la Hispanidad.

J. Ignacio Velázquez

Libros

«La alternativa del diablo»

El novelista inglés Frederick Forsyth ha vuelto recientemente a las librerías españolas, donde tantos éxitos ha cosechado, con **La alternativa del diablo** (1), su cuarta novela y, seguramente, la más decepcionante de todas.

Forsyth, que, como buen periodista que ha sido, posee un estilo sobrio y eficaz, lleno de recursos, vuelve a cultivar el género de la «política-ficción», de tanta tradición en la literatura anglosajona moderna. Pero, a diferencia de **Chacal, Odessa** o **Perros de la guerra,** abandona ahora sus principales características –meticulosidad y sólida documentación– para lanzarse a una parábola futurista y, lo que nos gusta menos, profundamente maniquea.



La alternativa del diablo relata el trastorno de una crisis internacional pre-bélica motivada por la lucha entre dos facciones –a cual más mala– del politburó soviético, con un trasfondo de servicios secretos, nacionalistas ucranianos y una leve historia de amor de lo más vulgarcito. La novela, hay que decirlo, cumple los topes mínimos para parangonarse con un **Fail-Safe**, un **Dossier Q** o cualquier otro de los clásicos del género, pero nada más.

En la medida en que Forsyth se lanza en brazos de la futurología y renuncia a la realidad –y la realidad es que el poder corrompe de forma parecida en Moscú, en Washington o en Londres–, convierte su novela en una alegato anti, de exagerado maniqueísmo, y falto de vitalidad narrativa o de interés. Porque, a pesar de las hábiles tretas del novelista, que guarda para el final sus mejores cartuchos, lo cierto es que años-luz separan su primera novela, **Chacal**, de su nueva obra. Y la clave reside en que Forsyth va siendo, desde su éxito con esa excelente novela, progresivamente infiel a sí mismo. Es una actitud que todos los aficionados hemos de lamentar.

(1) Forsyth, Frederick, «La alternativa del diablo», Plaza & Janés, Barcelona, 1979, 482 pp., 575 ptas. Ver también del mismo autor y en la misma editorial **Chacal, Odessa** y **Perros de la guerra,** con económicas versiones en libro de bolsillo.

R. Fernández Ordóñez

Música

Concierto para un «arquero»

Mala suerte. Si a un tal «arquero» se le hubiera ocurrido escribir un día antes aquello titulado «con el cachirulo», hubiéramos ido raudos y veloces a consultar su fichero sobre «transhumancias» y «asimilización de bailes y dazas llegados como consecuencia del pastorazgo». De esa manera nos hubiéramos acercado al concierto que cerraba las actividades musicales en las Fiestas del Pilar con un más profundo sentimiento de incontaminados. Pero el escrito llegó el día siguiente del concierto, qué le vamos a hacer.



¿Qué tal estuvo el concierto? Maravilloso, sencillamente maravilloso. En la Catedral de La Seo no cabía ni un alfiler. No sabemos calcular los miles de personas, pero sí sabemos que todos llevaban ese cachirulo (visible o invisible) que los aragoneses saben ponerse «cuando se ahonda más allá de las manifestaciones exteriores».

El programa estuvo dedicado, desde el principio al final, a obras aragonesas. Pedro Calahorra se encargó de hacer historia y de trasladar la música que allí sonaba a sus auténticas coordenadas. El Grupo de Metales Caesaraugusta, J. L. González Uriol y «Atrium Musicae» interpretaron los «pasacalles y pasaclaustros» (disco cuya reseña todavía no hemos podido leer en la prensa de la mañana). Y como todavía estamos en el Tricentenario de Pablo Bruna, González Uriol nos lo quiso recordar; y como en Aragón, y gracias a unos «desaprensivos que se amparan en lo regional para promocionar y vender la mercancía de siempre», se está consiguiendo investigar y difundir nuestra música antigua (ya intentaremos algún día reunir pruebas fehacientes de las astronómicas nóminas de quienes realizan estos trabajos), se pudo estrenar una sonata del siglo XVII localizada en los archivos de la Catedral de Jaca; Atrium Musicae, tras la sonata, cogieron a Gaspar Sanz y transformaron tres de sus piezas en algo similar a las originales de donde el músico calandino tomó sus transcripciones para guitarra. El concierto, para la música aragonesa, tuvo visos de histórico. No entendemos, pues, cómo a la mañana siguiente o en días sucesivos (ha pasado ya una semana desde el acontecimiento) ha podido ser silenciado.

«... Es hora de que nuestros mejores símbolos se levanten como síntesis aragonesa. Pero de verdad, sin trampa ni cartón» (?).

Lentillas y Dioptrías 3

Ferias

La feria va por dentro

La pirotecnia, las ferias y el circo, a caballo entre las masificadas **artes liberales** y las marginadas **artes populares,** continúan siendo espectáculos adecuados en las Fiestas del Pilar. A pesar de que los modernos parques de atracciones se van haciendo cotidianos en nuestros fines de semana y aunque Zaragoza se incluye en los periplos pascuales de los circos, todavía el ferial guarda sitio de honor en el programa real de las fiestas para estas atracciones.

Un ferial que evoluciona en sus slogans y reclamos al paso alegre de la vida y sus costumbres. Cuando los monstruos milenarios comenzaban a extinguirse, víctimas de flebitis y

(pasa a la pág. siguiente)

...este señor no se suscribirá nunca a andalán

¿y tú?

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION (un año)

ESPAÑA (correo ordinario)	2.000 ptas.
CANARIAS (correo aéreo)	2.400 ptas.
EUROPA, ARGELIA, MARRUECOS, TUNEZ, USA y PUERTO RICO (correo aéreo)	2.400 ptas.
RESTO DEL MUNDO (correo aéreo)	3.100 ptas.

SEMESTRAL: la mitad de los precios anuales.

Don (a) ....

Profesión ....

Domicilio ....

Población .... Dto. postal ....

Provincia ....

Deseo suscribirme al periódico aragonés ANDALAN por un año ☐, por un semestre ☐, prorrogable mientras no avise en contrario.

☐ Domicilien el cobro en el banco.

☐ Envío el importe (cheque ☐, giro p. ☐, transferencia ☐).

☐ Pagaré contra reembolso.

(Recorta y envía ese boletín. NO NECESITA FRANQUEO)

________, a ______ de ______ de 197____

El juicio de Bilbao

Amnistía para la mujer

Aunque en principio estaba previsto para septiembre, la vista se ha visto retrasada hasta octubre, habiéndose fijado su fecha precisamente para el día siguiente al del referéndum sobre el Estatuto. Mañana, 26 de octubre, once mujeres van a ser juzgadas en Bilbao bajo la acusación del «delito» de aborto. Pero aunque este mero hecho ya nos haga enfurecer, no podemos olvidar lo que tras semejante situación se encuentra. Y, en este sentido, hacemos nuestras las palabras de la Comisión de Aborto de la Asociación de Mujeres de Vizcaya: «quienes se oponen a la despenalización del aborto parten de un principio: la misión fundamental de las mujeres en la vida es tener hijos. Por tanto la maternidad es un deber, una **obligación**». Quienes exigimos el derecho al aborto partimos de un principio totalmente contrario: la misión fundamental de las mujeres no es la de tener hijos. La maternidad es una **posibilidad** que tienen y corresponde solamente a ellas decidir si quieren hacer uso o no de ella.

Mientras, once mujeres corren el peligro de ser condenadas a 60 años de cárcel. No se trata sólo, pues, del derecho al aborto, sino la causa de la libertad. Sí, libertad para que las mujeres puedan decidir si quieren o no tener hijos, cuántos y en qué momento de su vida.

Estas mujeres fueron detenidas en octubre de 1976 y han permanecido en libertad provisional desde entonces. Ocho de ellas están acusadas de haber abortado y las otras de haberlos provocado. La mujer acusada de hacer los abortos vivía incluso en la misma escalera de alguna de las abortantes. El método utilizado consistía en introducir una pera en la vagina, con una solución de agua jabonosa y alcohol. Según declaró a la Policía había hecho cantidad de abortos, a algunas mujeres hasta dos y tres veces; ninguna había muerto y sólo algunas habían tenido que ingresar en el hospital posteriormente. Los precios iban desde las ochocientas hasta las nueve mil pesetas, aunque a algunas no les cobraba nada y el precio normal era tres mil pesetas. Tiene 45 años, casada y con tres hijos. A raíz de su detención permaneció siete meses en las cárceles de Nanclares de la Oca y Basauri, hasta su salida en libertad provisional. Su hija también está procesada: se le acusa de haber abortado ella misma a los 14 años, y de ayudar a su madre a realizar los abortos de las restantes mujeres. En la actualidad tiene 22 años.



Jacinto Ramos

Queda un largo camino que recorrer.

El fiscal pide para la madre 6 años de cárcel por cada aborto realizado. Teniendo en cuenta que son diez las mujeres a las que ha hecho abortar, resultan 60 años de condena. A la hija le pide un año por abortar ella misma y seis por cada uno de los abortos en los que ha colaborado: en total unos 45 años. El nivel cultural y social de ambas es terriblemente bajo.

De las mujeres que abortaron, sus edades oscilan entre los 24 y 44 años. Todas, excepto una, están casadas y tienen tres y cuatro hijos, y una situación económica difícil. En su mayoría son personas con mala salud y anteriormente han tenido hijos enfermos. En el momento de su detención habían transcurrido hasta ocho años desde el aborto. La mayoría de ellas habían pedido anticonceptivos a la Seguridad Social, pero los médicos se los habían negado. Para cada una de ellas el fiscal pide 6 meses y un día por cada aborto y 11 años de inhabilitación especial (pérdida del derecho a elegir y a ser elegida para cargos públicos).

La historia de estas mujeres muestra la cantidad de motivos que pueden llevar a una mujer a interrumpir su embarazo, pero aunque éste es un punto importante, para defender su amnistía no necesitamos saber cuáles fueron sus causas, también porque pensamos que basta que una mujer no desee tener un hijo en un momento de su vida, para que pueda hacerlo en las mejores condiciones, sin arriesgar su vida ni su libertad inútilmente.

Y no nos valen las rasgaduras de vestiduras ni las acusaciones de «desafiar la más elemental concepción ética y humana de la vida» de quienes han demostrado carecer de concepciones éticas y humanas. Lo que ocurre es que adolecen de falta de memoria, a pesar de que digan que «la tradición de la Iglesia ha sido siempre unánime en defender la vida humana desde el momento de su concepción». Qué pronto han olvidado la Inquisición y las Cruzadas, el apoyo prestado a ese viejo dictador que gobernó tantos años nuestro país.

En España hoy, a pesar de esa Constitución tan democrática, las mujeres no tienen derecho al aborto. Existen otros países en los que, a pesar de estar reconocido, la burguesía no cesa de poner en cuenstión las concesiones que ha tenido que hacer.

El juicio de estas mujeres de Bilbao nos plantea a todos los que queremos una sociedad en la que realmente exista la libertad muchas cuestiones, pero sobre todo una batalla: ganar el reconocimiento del derecho al aborto y a la contraconcepción como un derecho imprescindible.

De la misma manera que no podemos hablar del derecho a una maternidad libremente deseada si no existe el derecho al aborto, hay que aclarar que, con esto, nadie quiere plantear que el aborto sea la solución necesaria, ni mucho menos la única, ni la más deseable.

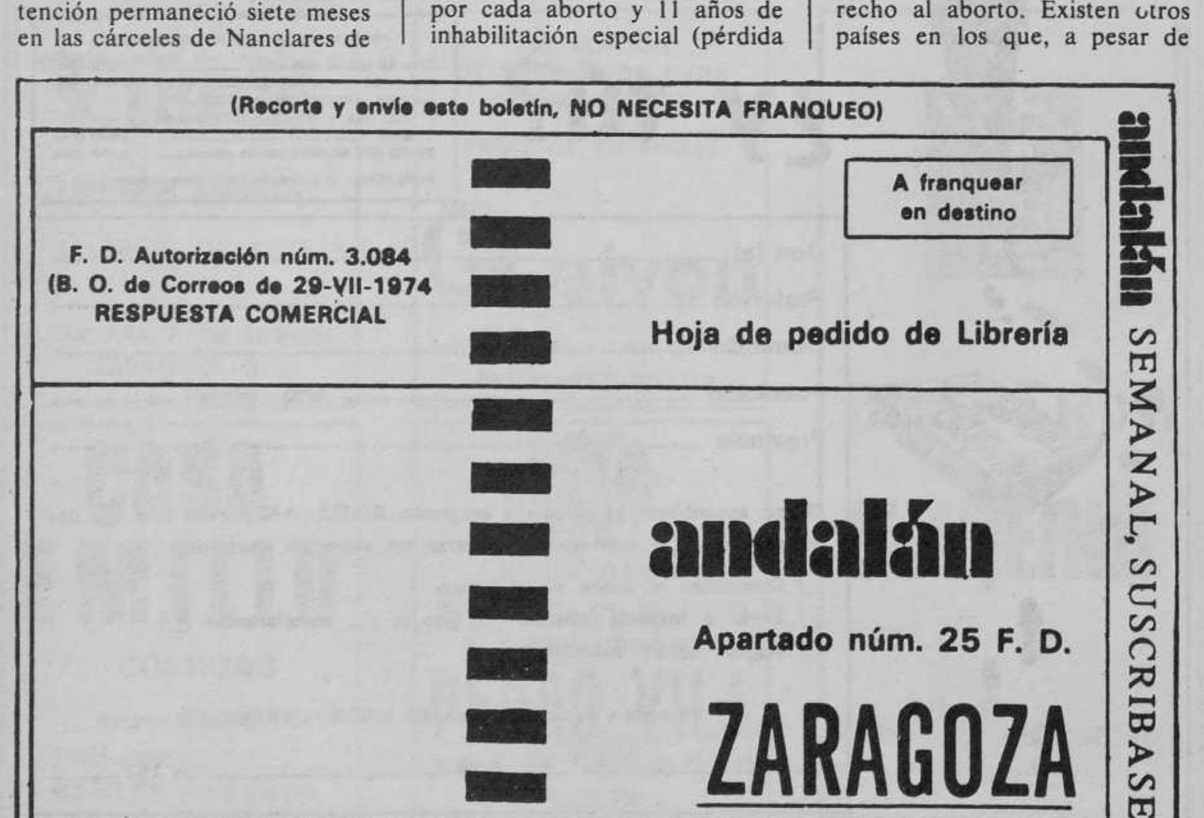
Hoy tenemos todavía un largo camino por recorrer, pues hay métodos anticonceptivos que son ilegales, mientras no existe una investigación científica sobre los mismos que haga disminuir los riesgos y las posibles secuelas; porque el Gobierno despenaliza los anticonceptivos pero prohíbe su publicidad; porque aquéllos no corren a cargo de la seguridad social; porque no existen centros de información sexual controlados por las organizaciones feministas, obreras y juveniles.

Un camino que pasa por una legislación que reconozca a la mujer el derecho a abortar sin tener que pagar nada y sin necesitar el permiso de nadie; es decir, una ley sin restricciones que suponga la creación de unas estructuras sanitarias para que dicha ley pueda ser aplicada. Pero una ley que se haga lejos de contubernios, de consensos y de todos esos juegos a los que nos tiene acostumbrados el Parlamento. Esta ley ha de expresar los intereses de las mujeres evitando todo compromiso. Sólo ellas pueden decidir sobre su cuerpo y su función de reproducción. Ningún otro individuo, ninguna otra institución, ningún Gobierno puede atribuirse este derecho. En cualquier momento de su embarazo las mujeres son lo suficientemente responsables, si disponen de la información adecuada, para decidir si quieren o no interrumpir el embarazo. Las mujeres no necesitan que se les proteja contra sí mismas en lo que se refiere a la procreación y sexualidad. Aceptar limitaciones en el tiempo significaría reconocer el derecho del Estado a intervenir en la vida de las mujeres. Significaría, además, que en cierto modo los derechos concedidos al feto prevalecen sobre los de la mujer.

Mientras, a los machistas, a la Iglesia, al Estado, al Gobierno de UCD, les decimos que el aborto es una realidad, una realidad terrible, dolorosa, sangrante para 300.000 mujeres que abortan anualmente en este país, arriesgando la propia vida y la cárcel. La vida de las mujeres de la clase obrera, de las que no tienen información ni medios económicos para formar parte de esas otras 300.000 que salen a abortar fuera, también anualmente.

Es por todas estas consideraciones que negamos a cualquier tribunal la posibilidad de juzgar, y posteriormente condenar, a mujeres por el hecho de tomarse un derecho que la actual legislación niega. Para estas mujeres, para todas las que están acusadas por los delitos llamados «específicos de la mujer» pedimos la **amnistía inmediata.**

R. G.



(Recorte y envíe este boletín, NO NECESITA FRANQUEO)

A franquear en destino

F. D. Autorización núm. 3.084
(B. O. de Correos de 29-VII-1974
RESPUESTA COMERCIAL

Hoja de pedido de Librería

andalán

Apartado núm. 25 F. D.

ZARAGOZA

andalán SEMANAL, SUSCRIBASE

La feria va por dentro

(viene de la pág anterior)

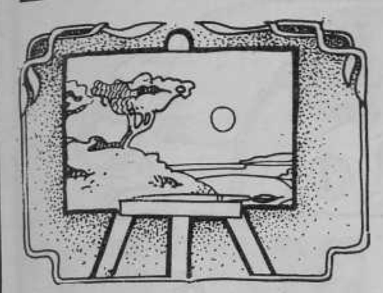
otros estigmas, hace cinco años el ferial pregonaba a los cuatro vientos la exhibición de corderos con varios pares de testículos y terneras con más cabezas que cuernos; animales disecados que hacían mofa de dictadores reventados de pus. Más tarde, cuando la transición se hacía lenta y dolorosamente, junto a la imperecedera Manolita Chen, asentada siempre en el centro democrático de las fiestas, el ferial exhibía, burlón y cambiante, chiringuitos con juegos de amor prohibido: pecaminosos tenderetes que, bajo la pecaminosa llamada al voyeur de los más lujuriosos y primitivos placeres, encerraban cintas de la más ingenua pornografía. La liebre del encuentro desenfrenado entre el gorila y las dos bellas, troncada en la reformista historieta del disfraz y el plátano.

En 1979, curiosamente, dos reclamos predominan: la exhibición segura, en sesión continua, de cualquier asunto y el a-pesar-de-ser-salvaje-no-hay-peligro-para-el-público. Ausencia de riesgo y seguridad; apelación conservadora, aunque sólo se trate de presenciar un raquítico zoo de ratas y culebras. Más significativamente, la llamada se acentúa para exhibir a la mirr enana de 45 centímetros, salvaje nativa de Nueva Zelanda, adecuadamente enjaulada y encadenada para la seguridad del espectador; seguridad y cobardía burladas ante el pelele de trapo con cabeza de niña por el truco siempre mágico de los espejos. Crisis del ferial que se adapta a la crisis de tantas cosas. La feria va por dentro del visitante en fiestas.

Con pocas novedades, las estrellas del ferial, entre el miedo y la inseguridad, continúan siendo los viejos monumentos, siempre sonrientes e inaugurando paradores y pantanos de nuestra infancia: el Tren Chispita, los Caballitos Ortega y el Látigo Valencia. Y, junto a ellos, alguien vuelve, oculto durante los últimos años: el **esbarizaculos**, tobogán de feria no sólo para niños; el ferial en crisis lo ha traído de nuevo, aunque para permitir su acceso se haya modernizado con ascensor automático. Para acabar el usuario en una sima, con final conocido, seguro y sin riesgos.

J. J. V.

LA GUIA MODERNA



● En la *Sala Aragón* (Banco de Vizcaya) de Zaralonia, una interesante exposición de **Lucas R. Martínez,** curiosa porque acompañan a sus cuadros poemas de casi todos nuestros poetas aragoneses, hay también fotografías de **Alcón;** en suma, un bonito especie de collage que nos hace disfrutar un buen rato.

● Hay que darse tremenda prisa por visitar la exposición de **«Arte Shipibo»,** que ofrece la sala municipal *Pablo Gargallo,* hasta finales de este mes. Se trata de un montaje ideado por el Ayuntamiento para celebrar plásticamente el *Día de la Hispanidad,* y que aglutina trabajos delicadísimos de los indígenas.

● Fundamental asistir a la exposición de trabajos de **Lucio Muñoz,** en la *Sala Luzán,* que ha comenzado la temporada sin menoscabo en la calidad tanto de sus artistas como de la forma de presentarlos (catálogos, etc.).

● La **Sala Gastón** cambia de autor y en esta ocasión es **Juan Rivera Berenguer,** que expone una cuidada colección de trabajos, como muy vendibles.

● En *Huesca,* la galería *S'Art* ha inaugurado exposición con obras de **J. de Pedro,** todo rodeado de un hálito ritual y mágico.

● Continúa en la *Sala Leonardo* la exposición de **Josefina Pérez Bejarano,** la joven extremeña que ha dejado patidifuso al personal masculino por su plástica natural. La exposición aglutina varias épocas muy diferentes, ya que la **Pérez Bejarano** ha aportado un gran número de obras. En su sentido de la luz y las transparencias se le adivina alumna de *Salvador Victoria,* con quien ha trabajado durante mucho tiempo.

● En *Sala Barbasán,* exposición de **Ricardo Usón.** Y en *Barcelonia,* en la *Sala Ciento,* y en el *Museo de Arte Contemporáneo* de *Ibiza,* exposición del aragonés **José Manuel Broto.**



● Los chicos del **CODEF** han organizado ciclos de actividades culturales con el lema *«Por una cultura popular»;* son un grupo de gente que con la participación de todos pretende la información y la formación por medio de: proyección de películas y charlas debate sobre temas relacionados con nuestra vida cotidiana. Tienen programado para el próximo **día 3, «Vientres helados»,** de *B. Brecht.* Y para el **día 17** de noviembre, **«El andar erguido»,** de *C. Ziewer* Las charlas-debate dan comienzo el **jueves 25, «Cuestión salarial desde los Pactos de la Moncloa». Día 8** de noviembre, **«Estatuto del Trabajador».** Los pases de cine serán a las 17,30 h., y las charlas, a las 20 horas, en c/. Terminillo, 32, dpdo. Zaralonia.

● Los muchachos del **Centro Popular Republicano** también organizan actividades culturales y tienen previsto para el próximo **día 27** la película **«Nuestro culpable»,** de *Fernando Mignani,* en sesiones de 8 tarde y 10,30 noche. (c/. Porvenir, 3, Zaralonia).



El **jueves 25** empieza una nueva serie de los *«Grandes dramones»;* esta vez se trata del ambiente escolar y el costumbrismo inglés de los *«años 30»,* el asunto lleva por título, para los siete capítulos, **«Los mejores años de Miss Brodie».** El mismo día, en UHF, teatro-estudio, con la obra de *Tirso de Molina* **«El Burlador de Sevilla»** (reposición que ya vimos en su día en la primera cadena). El **viernes 26** conviene echar un vistazo despistado a la serie *«El nido de Robin».* Y por la otra cadenilla, no perderse la película **«La reina Cristina de Suecia»,** de *Rouben Mamoulian,* perteneciente al ciclo dedicado a **Greta Garbo.** Para el sábado, y como siempre, el asunto va de películas (gracias al invento del cine, porque si no los de la teletonta nos comerían el coco con crucigramas, jeroglíficos y demás pasatiempos, en el mejor de los casos); primeramente la serie **«Don Quijote»,** con el episodio **«La aventura de los molinos»;** después, en primera sesión, **«El perro de Baskerville»,** de *Terence Fisher.*

A la nuit, una de las películas más flojas de *Truffaut,* **«La noche americana».** Y para completar la cartelera, por la otra cadena, en el espacio *«La Clave»,* la película de mi adorado *Visconti* **«La terra trema»,** que está interpretada por los pescadores y habitantes del pueblo siciliano *«Aci Trezza».*



El grupo de teatro **«La Mosca»** pondrá en escena la pantomima **«El Alba»,** en el *CMU. P. Cerbuna,* en sesiones de tarde y noche, el próximo **día 26.**

Coordina: Julia López-Madrazo
Dibujos: Víctor Lahuerta

El **Teatro de la Ribera** estará el **día 26** en *Novallas,* en el Plantel. El **día 27,** en *Remolinos,* en el cine Goya. Y el **día 30,** en *Lécera,* en el Teleclub. Siempre con la obra **«Historias de un jardín».**

El grupo de teatro **La Taguara** estará el **día 26** en *Borja,* con **«Tarde de circo».** El **día 27,** en la *Puebla de Alfindén,* con **«Resurrección y vida de Joaquín Costa».** Y el **día 28,** en *Ricla,* con **«Tarde de circo».**

El **«Don Juan»,** con tres patas, del teatro **El Grifo,** se estrenará el próximo **día 6,** en Zaralina.



● Tres recomendaciones absolutamente dispares y absolutamente sinceras. La primera de ellas, por su enorme trascendencia para tanto estudioso sin carnet de lector de bibliotecas antiguas, la reedición de **«La Mesta»,** el fabuloso estudio que *J. Klein* publicara al filo del golpe militar franquista (1936) en *Revista de Occidente,* y que ahora su filial *Alianza* nos devuelve con sus estupendas portadas y toda la ciencia acumulada en el hermoso libro. Incluso —¡incluso!— es posible allí enterarse de cosas de nuestra inefable *Casa de Ganaderos,* de la que es fama y tradición que nunca nadie es autorizado a visitar y trabajar en sus fondos. ¿Poseerán acaso la revelación de quién fue Jack el Destripador, tan de moda otra vez?

● La segunda, un libro de poemas que ya comentarán si quieren nuestros vagos entendidos en la materia, pero que deja epaté la bourgeois, le petit bourgeois y hasta epaté de foi gras. Es el volumen **18** de esa locura genial de *Angel Guinda, Ed. Puyal.* Autor: **Jorge Urrutia,** y título es lo de menos porque dentro hay explosivos de todo tipo: *«Del estado, evolución y permanencia de ánimo»,* con evidente influjo de la poesía turca. Demasié, tío.

● La tercera, y no escandalizarse, la lectura tardo-veraniega (como ahora se diría) de unas excepcionales memorias de nuestro best-seller de adolescentes (de aquellos adolescentes que ya vamos carrozones, vaya): **«Autobiografía de Agatha Crhistie»,** naturalmente editada por su fiel *editorial Molino,* con muchas fotos retro, una descripción inefable de la infancia y adolescencia de la fallida maestra del suspense (léase «supans», como los viejos cine-forum del cine París), del mundo victoriano, de sus gatos, amas de cría, maridos, expediciones en el Orient-Exprés o por las excavaciones arqueológicas de su segundo esposo, de sus casas infinitas, de su amor a la vida por encima de todo. Cenizos, serios, aburridos y gente dogmática de derechas o izquierdas, abstenerse.

TRUCAS



● «Tengo intención de montar una granja familiar en cualquier zona montañosa de Aragón, por lo que busco unas 25 Ha. de terreno variado (cultivo, pastos, bosque, monte) en zona de montaña, con manantial de agua y vivienda, no muy lejos de un pueblo. Puedo pagar sobre los **2.500.000 ptas.** (y me quedo seco, pero no importa). **Juan Cara Padilla, c/. Santa Ana, n.º 11, 3.º, 2.ª. Sardanyola** (Barcelonia).

● «Querido **José Luis González, ANDALAN** quiere decir: *«Zanja abierta para plantar árboles en vez de hacer un hoyo para cada uno».* Se dice: *«Está plantáu a ANDALAN»* (según el diccionario aragonés de *R. Andolz*). Aparte de esto, transmitimos tu recado: «Quiero entrar en contacto con aragoneses residentes en Bélgica, para propiciar el hacer algo en común. La cuestión de las comunicaciones de *Aragón* con *Europa* me apasiona y pienso que la carretera a *Touluse* puede ser tan importante y reivindicable como el ferrocarril de *Canfranc».* Para localizarme, escribir a **Rue St. Christophe, 1, 1000 Bruxelles** (Belgique). Gracias.»

Segundas Jornadas sobre Nacionalismo Aragonés

Organizadas por el Rolde de Estudios Nacionalista Aragonés

26 de octubre (viernes): **Presentación de la revista cultural aragonesa «Rolde»,** por Carlos Forcadell (profesor de historia económica). 29 de octubre (lunes): **La Fabla y la identidad nacional aragonesa,** por Eduardo Vicente de Vera (profesor). 31 de octubre (miércoles): **Las Cortes Aragonesas entre el mito y la realidad,** por Esteban Sarasa (profesor de Historia Medieval). 2 de noviembre (viernes): **El Derecho de Autodeterminación en los Estados desarrollados,** por Mario Gaviria (sociólogo).

Lugar: Centro Pignatelli (Marina Moreno, n.º 6)
Hora: 8 de la tarde
Entrada libre



Casa de Teruel

Menús económicos

Avda. Valencia, 3.
Tel. 35 19 54

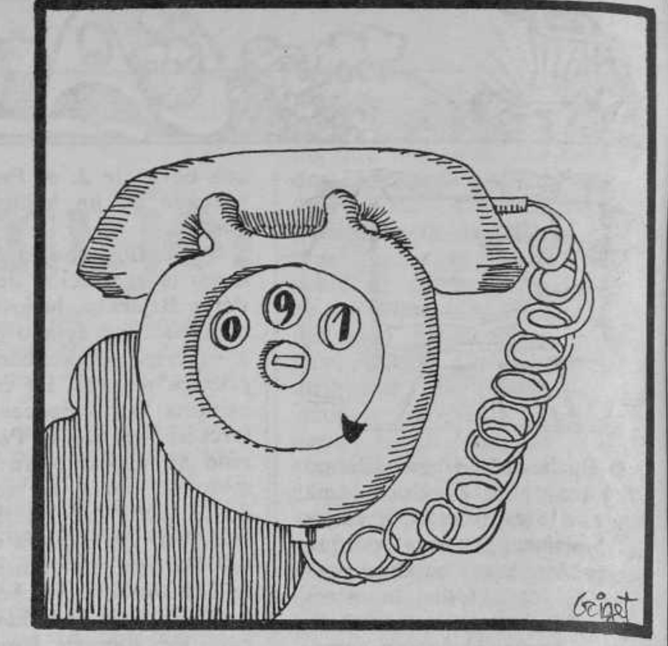
CENTRO MEDICO
PRE ● PARTO
(a los 6 meses)
POST ● PARTO
(a los 40 días)
Parque Roma, F-9
Tel. 34 79 21 ● 4 a 8 tarde

max & milta
ESPECIALISTAS en SONIDO y TELEVISION
León XIII, 20 Tel. 21 13 71

COLCHONERIAS MORFEO
COLCHONES DE TODAS LAS MARCAS, CANAPES, SOMIERES, CABECEROS DE LATON, NIQUELADOS..., LITERAS, CAMAS PLEGABLES, MUEBLE CASTELLANO Y MUEBLES POR ELEMENTOS.
AMUEBLAMOS CHALETS Y APARTAMENTOS
Las Fuentes; Dr. Iranzo, 58 dpdo. Tel. 41 97 18.
Delicias; Unceta, 72. Tel. 33 41 35.
Zaragoza. Pero servimos a todo Aragón.

¿Por qué suben tanto los recibos?

A este paso el teléfono de este país va a convertirse de servicio en tormento público. Ya no es sólo el increíble retraso con que la Compañía Telefónica Nacional de España (CTNE) atiende las solicitudes para instalar nuevos aparatos, ni las deficiencias de su funcionamiento. Cada dos meses, el recibo de la Telefónica se hincha y se hincha sin que el sufrido usuario sepa muy bien por qué causa. Con este informe, ANDALAN intenta descubrir los «misterios» del recibo telefónico y los «trucos» de la compañía que explota el servicio –relacionada con grandes multinacionales como Standard o ITT– entre los que se cuenta, por ejemplo, el incumplimiento de la orden ministerial de suspender el famosos y polémico «doble paso».



Los trucos de la Telefónica

Normalmente, cuando alguien solicita la instalación del teléfono, lo primero que debe hacer es cargarse de paciencia, pues, por lo general, la CTNE tarda meses, incluso años, en satisfacer la petición.

Una vez conseguido el teléfono, el nuevo abonado debe pagar 13.500 pesetas en concepto de instalación, más una cuota mensual de 239 ptas., si se trata del modelo normal (tipo «heraldo» con disco). Porque si elige el de teclado, la mensualidad se eleva a 477 ptas. Si además se desea un supletorio, su montaje cuesta otras 500 ptas., más una mensualidad de 93. Para instalar un enchufe, que permita usar el aparato en dos habitaciones distintas, deberá disponer obligatoriamente de un timbre, una señal luminosa o un supletorio. La instalación del enchufe cuesta 500 y su alquiler mensual 19. La señal luminosa son otras 500 y 45 respectivamente. El timbre, la misma cantidad en instalación más 30 ptas. al mes. Suma y sigue.

A la hora de elegir modelos y colores, la Telefónica se las ingenia para convencer al cliente de las maravillas decorativas o técnicas de algunos aparatos de su gama. Son los más caros, claro. Los tipos «góndola» o de teclado se fabrican en colores más atractivos que el clásico modelo «heraldo» con disco, de color gris. Si el usuario prefiere otro color, el capricho le costará 236 pesetas más, cada mes. Para ayudar en la decisión, la CTNE ha eliminado el «heraldo» con disco (el más barato) del muestrario de modelos que figura en la guía.

Sólo el servicio de averías no cuesta nada a los abonados. Por el contrario, servicios que hace unos años eran gratuitos hoy ya no lo son. Por ejemplo, el de información (003): cuando se solicita un número que conste en la guía, el contador anota ocho pasos en el recibo.

El sistema de cobro

Además de las tarifas mensuales por abonado, que se incrementan cuando el teléfono no figura a nombre de un particular o dispone de centralita, el usuario pagará cada llamada que efectúe a razón de períodos de tres minutos si no es automático. Si lo es, se contabiliza por pasos. Los abonados particulares disfrutan de 100 pasos gratuitos al mes.

El número de estos pasos varía según se llame a un teléfono situado en el mismo distrito del abonado que efectúa la llamada, en otro distrito o en otra población. Para ello se ha dividido a las provincias en zonas urbanas, que abarcan la capital y los pueblos cercanos; distritos periféricos, cuyas llamadas al centro urbano o a sus colindantes se cuentan en un paso mínimo y distritos regulares, en los que el número de pasos cambia en función de las distancias. Las llamadas de provincia a provincia se miden según la distancia que separe a sus respectivas capitales.

Llamar de Pastriz a Zaragoza, por ejemplo, que están dentro de la misma zona urbana, es un paso; o de Chimillas a Huesca. O llamar desde Alfajarín, incluido en un distrito periférico de la capital, a Zaragoza es otro paso; lo mismo que si se llama desde Cadrete a El Burgo de Ebro, que son «colindantes» a pesar de la distancia. Si se hace entre distritos que estén a un determinado número de kilómetros, el número de pasos ascenderá. Por ejemplo, si se llama desde Ansó a Chalamera, que están a más de 100 kms., se contarán tres pasos.

Dentro del mismo distrito o en la misma zona urbana rige el paso único. Pero si se aplica el famoso doble paso (que supone que al cambiar de central en un mismo núcleo urbano se contabilicen dos pasos) puede ocurrir el caso curioso de que al llamar desde Zaragoza a Casetas marque sólo un paso y, en cambio, hacerlo desde Torrero al Paseo de la Independencia sean dos. O, más anecdótico todavía, efectuar una llamada desde los números pares de Tenor Fleta a los impares, supone también dos pasos. Lo mismo ocurre en la calle Don Jaime I, ya que marca el cambio de una a otra central. Zaragoza capital tiene siete centrales, así que la mayor parte de las llamadas dentro de la ciudad cuestan el doble de lo que costarían si sólo hubiera una central.

La tarifación de las llamadas interurbanas varía según se efectúe a través de operadora o por sistema automático. Llamar durante tres minutos de Huesca a Teruel, separadas por más de 200 kms., si se hace por medio de operadora cuesta doce pesetas como mínimo y 30 como máximo (días laborables de 8 a 2 de la tarde). El precio intermedio, según las horas y días, es de 24 ptas. Si la llamada es automática se computarán seis pasos como mínimo, más los pasos que se cuenten mientras dure la conferencia; con la particularidad de que, según las horas, un paso permitirá hablar durante 4,4, 5,5 u 11 segundos.

Nadie controla a la Telefónica

Hasta ahora nadie, o casi nadie, puede controlar a la CTNE. Cuando cualquier ciudadano observa que el recibo mensual de su teléfono sube más de la cuenta y decide protestar, por lo general no le sirve de mucho. La Compañía suele comprobar el teléfono, le indica que todo está bien y la protesta no prospera. Si reclama por segunda vez, igual. Pero si lo intenta una tercera (cosa que nadie hace), se le calcula el promedio de lo que ha pagado durante un cierto período y si el recibo objeto de la protesta supera esta medida, se le devuelve la cantidad rebasada.

También resulta difícil comprobar si al usuario se le cobra de más o no. Lo que sí es cierto, según fuentes técnicas consultadas por ANDALAN, es que el famoso contador (teletaxe) no soluciona la cuestión. Al contrario; su instalación es dificultosa, ya que la Telefónica no dispone de muchos aparatos, supone aumentar el recibo mensual 500 ptas., pero no ofrece casi ninguna contrapartida, por la sencilla razón de que el teletaxe es un elemento pasivo, que recibe los impulsos de un tarificador. Es solamente aquí, según las mismas fuentes, donde podría comprobarse si los impulsos corren más deprisa que el tiempo transcurrido. Pero los tarificadores están en las centrales de la CTNE.

La semana última, y en un acuerdo sin precedentes en este país, el Ministerio de Transportes y Comunicaciones ordenó la suspensión del doble paso que se ha explicado anteriormente. Sin embargo, ANDALAN pudo comprobar, con la ayuda de técnicos en la materia y de un contador instalado en un teléfono de Zaragoza-capital, que el día 23 por la mañana una llamada de escasos segundos efectuada a otro teléfono perteneciente a distinta central marcaba dos pasos en el contador en lugar del único que marcan las tarifas aprobadas por el Gobierno.

Lola Campos

Librería
Contratiempo
Calle Maestro Marquina, 5
Teléfono: 37 97 05

- Oficio de Semana Santa (X. RUBERT DE VENTOS)
- Adobe y energía solar
- Poesía completa de Lezama Lima
- Introducción al socialismo marxista (FRANCISCO BUSTELO)

Asamblea provincial de UCD

Cada vez más a la derecha

La Asamblea Provincial de Unión de Centro Democrático (UCD), celebrada el sábado último en Zaragoza, ha servido para poner en evidencia lo acertado de dos afirmaciones que en ANDALAN se han repetido desde el nacimiento del partido que detenta el Gobierno de Madrid en exclusiva y, casi, el de Aragón. Una, que más que un partido basado en una ideología concreta, es un conglomerado de intereses; otra, que aunque se disfrace de centro no es sino la derecha de toda la vida.

En la reunión –celebrada en un modesto salón del antiguo Hogar Pignatelli– no se enfrentaron posturas ideológicas sino nombres: la lista «de Bolea», la «de Luis del Val» o la «de Castellano». La primera era la oficial, encabezada por el hombre fuerte del partido en la región; ganadora a priori. La última se formó, según todos los indicios, para beneficiar a la primera, o sea, que oficial también. La segunda era la única que ofrecía cierta imagen política, progresista, al incluir nombres como los de Luis del Val, actual director general de Cooperativas, el diputado José Luis de Arce o el concejal zaragozano Carlos Lahoz, procedentes del desaparecido Partido Socialdemócrata Aragonés, que contaría con el apoyo del ex-ministro de Hacienda Fernández Ordóñez. Pero incluso éstos rehusan llamarse socialdemócratas. Ideologías, ¡qué horror!

Antes de la reunión (ver ANDALAN, n.º 238), se intentó formar una lista única de aspirantes a la ejecutiva provincial del partido, que iría encabezada por Juan Antonio Bolea, presidente de la Diputación General de Aragón. Pero la imposibilidad de incluir en la misma a de Arce, llevó a los socialdemócratas (perdón, a los «de Luis del Val») a hacerse su propia lista. Y a lanzarse a captar delegados por toda la provincia; con tanto éxito al parecer que, asustados por su posible triunfo, los hombres de Bolea formaron la lista «de Castellano» para restarle votos. Y hasta de Madrid –vía Ministerio de Trabajo y vía grupo parlamentario– llegaron presiones para que los «de Luis del Val» frenaran sus ímpetus.

Con semejante oposición, no es de extrañar que los socialdemócratas quedaran desbancados en la Asamblea del sábado. Lo curioso es que la maniobra de la tercera lista estuvo a punto de costarle la presidencia provincial a Bolea, que sólo obtuvo dos votos más que Gaspar Castellano –presidente de la Diputación Provincial–, que se afirma así como el indiscutible número dos de UCD en la provincia. Y ya veremos si, con el tiempo, no es capaz de repetir en su partido la ascensión desde la sombra, entonces, de Hipólito Gómez de las Roces al sillón presidencial. Con lo que los hombres que ocuparon cargos políticos con el franquismo, aumentarían su ya gran influencia en el partido ¿centrista? Bueno, por algo tienen a Adolfo Suárez de maestro.

L. L.